Naciones Unidas S/PV.8480



Consejo de Seguridad

Septuagésimo cuarto año

Provisional

8480ª sesión

Viernes 8 de marzo de 2019, a las 10.00 horas
Nueva York

Presidente:	Sra. Gueguen	(Francia)
Miembros:	Alemania	Sr. Heusgen
	Bélgica	Sra. Van Vlierberge
	China	Sr. Wu Haitao
	Côte d'Ivoire	Sr. Ipo
	Estados Unidos de América	Sr. Cohen
	Federación de Rusia	Sr. Nebenzia
	Guinea Ecuatorial	Sr. Esono Mbengono
	Indonesia	Sr. Djani
	Kuwait	Sr. Alotaibi
	Perú	Sra. Bustamante
	Polonia	Sra. Wronecka
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sra. Philips
	República Dominicana	Sr. Singer Weisinger
	Sudáfrica	Sr. Matjila

Orden del día

Informes del Secretario General sobre el Sudán y Sudán del Sur

Informe del Secretario General sobre Sudán del Sur (correspondiente al período comprendido entre el 1 de diciembre de 2018 y el 26 de febrero de 2019) (S/2019/191)

19-06508 (S)







Se abre la sesión a las 10.10 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

Informes del Secretario General sobre el Sudán y Sudán del Sur

Informe del Secretario General sobre Sudán del Sur (correspondiente al período comprendido entre el 1 de diciembre de 2018 y el 26 de febrero de 2019) (S/2019/191)

La Presidenta (*habla en francés*): De conformidad con el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo, invito al representante de Sudán del Sur a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito a los siguientes ponentes a participar en esta sesión: el Representante Especial del Secretario General para Sudán del Sur y Jefe de la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur, Sr. David Shearer, y la fundadora de Hope Restoration South Sudan, Sra. Angelina Nyajima Simon Jial.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2019/191, que contiene el informe del Secretario General sobre Sudán del Sur correspondiente al período comprendido entre el 1 de diciembre de 2018 y el 26 de febrero de 2019.

Tiene ahora la palabra el Sr. Shearer.

Sr. Shearer (*habla en inglés*): Es un placer para mí comparecer hoy ante el Consejo de Seguridad. En los últimos meses se han producido avances notables en Sudán del Sur. Quisiera referirme a los mismos y realizar una serie de observaciones sobre las oportunidades y los desafíos que nos aguardan.

La Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD) negoció el acuerdo de paz firmado el 12 de septiembre, especialmente gracias a los encomiables esfuerzos de Sudán del Sur, y el acuerdo se sigue respetando. También constituye una prueba de los esfuerzos desplegados por las partes, que han generado la suficiente confianza entre ellas y se han comprometido a trabajar juntas en pro de una paz duradera.

Se han producido cuatro cambios positivos especialmente relevantes. En primer lugar, los políticos de la oposición de los diferentes partidos circulan libremente por Yuba sin obstáculos y participan en las diversas reuniones en el marco del proceso de paz. Quisiera encomiar al Gobierno por haber creado el espacio y las condiciones de seguridad a fin de que lo antedicho pudiera lograrse y agradecer a los dirigentes de la oposición por haber tenido el valor de regresar y de participar en el proceso de paz.

En segundo lugar, se han celebrado más de 71 reuniones y contactos en todo el país, en los que se han dado cita fuerzas y políticos del Gobierno y del Ejército de Liberación del Pueblo del Sudán en la Oposición. Muchos de ellos fueron facilitados por la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur (UNMISS). Entre la población se palpa el entusiasmo por la paz.

En tercer lugar, los niveles generales de violencia política han disminuido significativamente. Por decirlo claramente, muchas personas no estarían vivas en el día de hoy si no se hubiera firmado el acuerdo. La excepción es Ecuatoria Central, donde los enfrentamientos en las inmediaciones de Yei entre las fuerzas de Thomas Cirillo y las Fuerzas de Defensa del Pueblo de Sudán del Sur han provocado disputas. Una vez más, los civiles en esa zona han sido los más afectados, y se han registrado asesinatos, saqueos y agresiones sexuales. Cirillo no da señales de querer sumarse al proceso de paz existente.

En cuarto lugar, por primera vez en tres años, la población está expresando su deseo de regresar a sus hogares. Se calcula que han regresado 135.000 refugiados y, además, numerosos desplazados internos han expresado su deseo de regresar a sus hogares. Hasta ahora, las cifras reales son relativamente exiguas en proporción a los aproximadamente 2,3 millones de refugiados y 1,9 millones de desplazados que hay en Sudán del Sur, unas cifras que equivalen a casi un tercio de la población. No obstante, ello refleja que existe una tendencia a que la población desea viajar en la estación seca —que es ahora— de manera que llegue a sus hogares a tiempo para sembrar los cultivos en julio.

Esa es la parte positiva. El reto importante en la actualidad radica en mantener el impulso del proceso de paz. Existe un gran retraso en el cumplimiento del calendario establecido en el acuerdo y muchos de los organismos creados en virtud del mismo siguen inmersos en cuestiones de procedimiento en lugar de ocuparse de las cuestiones sustantivas.

Quedan por resolver cuestiones fundamentales, muchas de las cuales se aplazaron con objeto de permitir la firma del acuerdo de paz. Entre ellas figuran la solución de la cuestión de las fronteras y de los estados

y la formación de una fuerza armada unificada que se desplegará en Yuba y en las principales ciudades. También han surgido dificultades durante este período en el proceso de elaboración de la constitución.

La fase actual del proceso de paz, que es el período previo al Gobierno de transición, finaliza el 12 de mayo. A partir de ese momento, está previsto que el Gobierno de transición revitalizado tome el relevo y que los Vicepresidentes, incluido el Vicepresidente Primero, Riek Machar, hayan ya asumido sus funciones.

¿Qué conlleva esta situación? Un proceso de paz que fracase generará frustración, ira y un posible retorno a una violencia comparable a la que se desató en 2013 y en 2016. No podemos permitir que eso ocurra. Hay quienes creen que el retorno a la violencia es inevitable. No estamos de acuerdo con ellos. El acuerdo ha tenido una mayor acogida por las partes que el de 2015. Goza de una amplia aceptación entre la población.

Nosotros también abrigamos preocupaciones en lo que respecta al proceso de paz, pero ningún proceso es perfecto. Por nuestra parte, desde las Naciones Unidas hemos dedicado nuestra atención y nuestros recursos a lograr que funcione y seguiremos haciéndolo.

Quiero subrayar que no existe ningún plan alternativo. Solo existe este acuerdo y este camino a seguir. Para que dé resultado, debe recibir apoyo.

Hace un año, la mayoría de nosotros —incluso yo mismo— no creíamos que llegaríamos actualmente a este punto. Ello ha desautorizado a los detractores. Sin embargo, lo hemos logrado gracias en buena medida al liderazgo e impulso de la IGAD.

Una IGAD plenamente comprometida, apoyada por los esfuerzos de la Unión Africana, reviste una importancia crucial. No obstante, los próximos meses serán tan complicados como los anteriores. Me complacería que la IGAD nombrara urgentemente al nuevo Presidente de la Comisión Mixta de Vigilancia y Evaluación a fin de que ayude a impulsar el proceso y a superar algunos de esos desafíos.

Las Naciones Unidas han venido realizando su labor en colaboración con la IGAD y con el pueblo de Sudán del Sur a lo largo de todo el proceso. Por conducto de mis buenos oficios hemos proporcionado —y lo seguiremos haciendo— conocimientos especializados, ideas y oportunidades concretas al proceso a fin de mantener la confianza y de lograr avances reales en la aplicación de la paz. Se trata de un ámbito respecto del cual nos gustaría que, en nuestro mandato, se hiciera una referencia más explícita a nuestra capacidad para desempeñar esa función.

Sin embargo, también debemos reconocer que el sufrimiento continúa. Si bien durante los últimos cinco meses la situación ha sido más estable, no se pueden corregir de la noche a la mañana los niveles de inseguridad alimentaria o la ausencia de servicios de salud o educación. Se sigue necesitando asistencia humanitaria para reducir la brecha que separa a la población de la autosuficiencia y apoyar a quienes desean regresar a sus hogares.

Sin embargo, debemos recordar que decenas de miles de ciudadanos de Sudán del Sur, jóvenes y mayores, están vivos gracias a la generosidad de las naciones donantes y a la heroica labor de los organismos humanitarios. El hecho de que su país cuente con el apoyo de contribuyentes de todo el mundo es una realidad que, a menudo, los dirigentes de Sudán del Sur olvidan o dan por sentado.

El año pasado, las naciones donantes aportaron más de 1.000 millones de dólares en concepto de apoyo vital, cifra que asciende a más del doble del presupuesto nacional de Sudán del Sur. Ello permitió a los organismos humanitarios prestar asistencia a 5 millones de personas, es decir, a aproximadamente el 83 % de la población a la que pretendían ayudar. La meta de este año radica en recabar 1.500 millones de dólares a fin de prestar asistencia a 5,7 millones de personas.

En general, los organismos humanitarios han podido desplazarse libremente por todo Sudán del Sur. Sin embargo, en zonas específicas —en lugares como Yei, especialmente en aquellos donde hay conflictos y, como resultado, los civiles se han visto expuestos a una mayor vulnerabilidad— se ha denegado el acceso.

Las demoras gubernamentales, incluida la tramitación de los envíos y la imposición de aranceles, también han provocado que en los últimos tres meses se perdiera mucho tiempo y se incurriera en costos adicionales.

La paz salva vidas. También ahorra dinero. Sudán del Sur es un país de abundancia donde nadie debería pasar hambre.

Yo diría que el coste humanitario es, en última instancia, insostenible. Hemos sentido la gran necesidad de cambiar los métodos en el país, y por lo tanto, en los últimos meses, los organismos de las Naciones Unidas y la UNMISS, con el apoyo de los donantes, han comenzado a centrarse más en la resiliencia, que fomenta una mayor autosuficiencia en las comunidades en zonas más estables en las que podemos trabajar. En

esas zonas existe la posibilidad de dejar de lado el apoyo puramente humanitario.

En segundo lugar, se ha creado un fondo fiduciario para intervenir en las zonas de conflicto en curso. Tiene por objetivo no solo dirimir las diferencias entre comunidades en conflicto, sino también fortalecer los acuerdos con apoyo económico y servicios. En el emplazamiento de protección de civiles en Wau, por ejemplo, la comunidad fertit ha querido regresar a sus tierras, que se vio obligada a abandonar. Es probable que tengan más posibilidades de éxito de poderse dirimir las diferencias entre ellos y los ganaderos dinka de la zona, y de basarse el acuerdo alcanzado en el apoyo a la vivienda, los servicios de salud y los beneficios para todas las comunidades.

Teniendo en cuenta el acuerdo de paz, algunas familias desplazadas han decidido regresar a sus hogares y reconstruir la vida. El número de personas que viven en los emplazamientos de protección de civiles ha disminuido de unas 205.000 a 193.000 en solo tres meses. En Wau, ha disminuido a unas 13.000. La UNMISS apoya el proceso de regreso. Hemos realizado frecuentes viajes de observación en los que llevamos a personas en helicópteros a los lugares para que evalúen por sí mismas si es seguro volver a casa. Como resultado, muchos decidieron irse. Cientos de personas han abandonado el emplazamiento de protección de civiles de Bor. Si bien algunos fueron transportados por helicóptero, la mayoría han sido transportados por barcaza.

Los organismos humanitarios están programando actualmente apoyo agrícola, educativo y sanitario en zonas donde se espera un elevado número de personas que regresan. El personal de mantenimiento de la paz de la UNMISS está reorientando las prioridades de las operaciones más estáticas alrededor de los emplazamientos de protección de civiles a patrullaje de las zonas donde se espera que regresen personas para aumentar la confianza.

La UNMISS es muy consciente de su mandato de protección. Permítaseme ser absolutamente claro: no echaremos a las personas de los emplazamientos de protección de civiles en contra de su voluntad. Sin embargo, apoyaremos a los que deseen marcharse porque no hacerlo significa condenarlos a vivir en un campamento. Nuestras acciones seguirán siendo coherentes con los principios internacionales y las directrices de las organizaciones no gubernamentales humanitarias, según las cuales los regresos deben ser voluntarios y en condiciones de dignidad. Los próximos tres meses serán fundamentales. Después de ese tiempo, la estación de lluvias hará imposible el transporte terrestre en Sudán del Sur, y se perderá la oportunidad de plantar cultivos, lo que provocará un año más de retraso.

Las personas nos dicen que una de las principales razones por las que son reacias a volver a casa es, por supuesto, la seguridad. La violencia sexual sigue causando un daño inmenso a las mujeres y las niñas en todo el país, más recientemente en el norte de Unidad, donde la concentración de fuerzas de todas las partes en el conflicto ha dado lugar a horribles incidentes. Hay que poner fin a la violencia y enjuiciar a los perpetradores. Poner fin a la impunidad es función principal del Gobierno y parte fundamental del proceso de paz y reconciliación. El mandato de la UNMISS consiste en disuadir y prevenir activamente el mayor número posible de esos crímenes horrendos, así como en vigilar las violaciones de los derechos humanos, en particular en lo que respecta a la violencia sexual, e informar públicamente sobre ellas, como hicimos hace dos semanas y media en Bentiu.

Cabe señalar que también estamos trabajando con los Gobiernos a fin de desarrollar la capacidad del sistema de justicia para que se ocupe de esos delitos. Ello incluye el funcionamiento de un sistema de tribunales móviles en el que fiscales y jueces sean trasladados a lugares candentes como Bentiu y Malakal para escuchar las causas. Ello ha conllevado a que varias decenas de perpetradores sean juzgados y encarcelados. En una sesión en Bentiu, por ejemplo, nuestro equipo jurídico me informó que 49 mujeres hicieron cola al sol para dar testimonio en una reunión preliminar contra delincuentes que estaban a punto de ser juzgados. Su deseo de justicia y de poner fin a la impunidad es inspirador.

En otra causa, cuatro jóvenes acusados de violar en grupo a una joven de 15 años se pavoneaban en el tribunal, donde se encontraron con su víctima y sus testigos. Sus rostros reflejaron la derrota cuando se percataron de que la sobreviviente de su brutalidad tuvo el valor de testificar en su contra y tenía fe en que prevalecería la justicia. Todos fueron condenados y sentenciados a una pena de entre tres y doce años. Esos son pequeños pasos, pero son pasos importantes. Este mes, se inaugurará en Yuba un tribunal especial apoyado por las Naciones Unidas con jurisdicción sobre los delitos de violencia sexual y por razón de género.

Para concluir, quedan poco más de dos meses del período anterior a la transición, y se ha avanzado poco. Aún queda mucho por hacer. Todos nosotros —las partes y los interesados, pero sobre todo los asociados

regionales— debemos impulsar la aplicación y asegurarnos de que cuente con los recursos suficientes. El Gobierno debe desempeñar el papel que le corresponde y contribuir desde el punto de vista financiero.

El acuerdo de paz dista mucho de ser perfecto, pero es el que tenemos ante nosotros hoy y no vamos a tener otra oportunidad. El costo del fracaso es impensable, por lo que, si bien la responsabilidad recae principalmente en las partes en el conflicto, también nos incumbe a todos asegurarnos de que avancemos juntos para que el acuerdo se convierta en una realidad por el bien del pueblo de Sudán del Sur.

La Presidenta (*habla en francés*): Doy las gracias al Sr. Shearer por su exposición informativa.

Tiene ahora la palabra la Sra. Jial.

Sra. Jial: Es un gran honor haber sido invitada a informar al Consejo de Seguridad en el Día Internacional de la Mujer. Quiero dedicar mis observaciones de hoy a las mujeres de todo el mundo que siguen luchando por los derechos de las mujeres y las niñas y que trabajan a diario para restablecer la paz en sus comunidades.

Hoy me dirijo al Consejo en calidad de fundadora y Directora Ejecutiva de Hope Restoration South Sudan, una organización que trabaja para proteger a las personas con necesidades especiales y presta servicios muy necesarios para las mujeres y las niñas que han sufrido violencia por razón de género. También represento a una comunidad más amplia de trabajadores humanitarios en Sudán del Sur y soy miembro de la Coalición de Mujeres de Sudán del Sur, que estuvo representada en las conversaciones de paz de 2015 y 2018.

Quisiera centrar mis observaciones hoy en la sociedad civil de Sudán del Sur, en particular en las organizaciones dirigidas por mujeres, que considero que desempeñan un papel fundamental en la consolidación de la paz y la seguridad en nuestro país. Las violaciones masivas que se produjeron en Bentiu, el pasado noviembre, fue un síntoma de un problema mucho más grave que afecta a las mujeres y a las niñas en Sudán del Sur, que sufren algunas de las tasas más elevadas de violencia por razón de género del mundo. En ese sentido, la sociedad civil y las organizaciones dirigidas por mujeres en todo Sudán del Sur trabajan incansablemente para prestar algunos de los servicios vitales más importantes. Responden a la violencia por razón de género, protegen a las personas con necesidades especiales y crean espacios adaptados a las mujeres que ofrecen servicios como apoyo psicosocial y actividades generadoras de ingresos. Como empleamos personal local, podemos operar en las partes del país que son más difíciles de llegar. Trabajamos durante toda la temporada de lluvias. Nos quedamos y asistimos a nuestras comunidades incluso cuando los enfrentamientos continúan a nuestro alrededor, y seguiremos allí cuando la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur (UNMISS) se haya marchado.

Sin embargo, luchamos por trabajar cuando carecemos de los recursos necesarios para llevar a cabo nuestra labor y continuar prestando esos servicios vitales a nuestras comunidades, que han sufrido décadas de conflicto. Hoy, en Sudán del Sur hay una intensa competencia entre las organizaciones no gubernamentales (ONG) nacionales e internacionales por los recursos humanitarios. La mayor parte de los fondos se destina a organismos de las Naciones Unidas y ONG internacionales, y la menor parte a las ONG nacionales. Dentro de la sociedad civil nacional, la menor parte de los fondos se destina, con mucho, a organizaciones dirigidas por mujeres. No podremos construir una sociedad civil fuerte y vibrante en Sudán del Sur con estas limitaciones, y sin nosotros se desvanecerán las esperanzas de nuestra comunidad de una paz duradera.

En septiembre de 2018, mi propia organización, Hope Restoration, recibió una subvención del Fondo Humanitario para Sudán del Sur para abrir un espacio adaptado a las niñas en Leer, donde implementamos programas para supervivientes de la violencia por razón de género. A los pocos meses de la inauguración, nos sorprendió el número de mujeres que comenzó a visitar ese espacio. A medida que comenzaron a establecer relaciones de confianza con nuestros trabajadores sociales y consejeros, muchos de ellos comenzaron a contar sus propias historias. Nos sorprendimos aún más al saber que casi la mitad de estas mujeres eran sobrevivientes de la violencia de género. Algunas habían sido víctimas de múltiples violaciones.

Empezamos a brindar servicios médicos y psicosociales de apoyo, a los cuales la mayoría de estas mujeres nunca habían tenido acceso. Para mí, esa era la meta que nos fijamos: ayudar a nuestra comunidad a que cicatrice. No obstante, a principios de 2019 dejamos de recibir fondos. Cabe imaginarse lo que nuestro personal sintió cuando tuvo que informar a estas mujeres de Leer de que ese espacio cerraría el 1 de marzo, tan solo seis meses después de su inauguración. ¿Cómo se le dice a una persona que ha sido víctima de actos de violencia atroces que ya no se la puede ayudar? Es muy descorazonador, pero no podemos permitirnos el lujo de perder la esperanza. No podemos perderla porque

tenemos claro que esas mujeres confían en que seguiremos luchando por ellas.

Me alegra que en el plan de respuesta humanitaria de este año se haya dado prioridad a los programas contra la violencia de género, lo cual debería traducirse en que las organizaciones locales dirigidas por mujeres, como la mía, cuenten con más recursos a la hora de brindar servicios indispensables. También es alentador que Mark Lowcock, jefe de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, haya anunciado recientemente que ajustará los fondos mancomunados de las Naciones Unidas para velar por que se asigne más dinero a las organizaciones locales dirigidas por mujeres. Eso demuestra que cada vez más directivos de todo el sistema de las Naciones Unidas valoran la labor que llevamos adelante, es decir, subsanar algunas de las deficiencias más graves en cuanto a la respuesta humanitaria y lograrlo con programas con un costo moderado que están cambiando en mucho la vida de nuestras comunidades. No hay nadie que nos supere por lo que respecta a producir buenos resultados a bajo costo.

Así pues, ¿qué significa eso para los miembros del Consejo de Seguridad, a propósito de su evaluación de medidas ulteriores sobre Sudán del Sur y de su renovación del mandato de la UNMISS?

En primer lugar, significa incluir en el mandato de la UNMISS a las organizaciones no gubernamentales locales de Sudán del Sur, especialmente a las organizaciones dirigidas por mujeres. No figuramos en ese mandato, y eso tiene que cambiar. Es necesario que se reconozca urgentemente que no podremos satisfacer las necesidades humanitarias, reconstruir las instituciones ni crear un nuevo Gobierno sin antes solucionar la inveterada desigualdad de género que existe en la sociedad de Sudán del Sur. Las mujeres deben participar en los debates sobre el futuro de nuestro país. Tenemos mujeres talentosas, decididas y visionarias en Sudán del Sur. Contamos con lo necesario para cubrir el cupo del 35% establecido en el Acuerdo Revitalizado para la Solución del Conflicto en la República de Sudán del Sur, pero necesitamos el apoyo de la comunidad internacional y del Consejo para hacerlo.

Con la agenda sobre las mujeres y la paz y la seguridad se pretende mucho más que sencillamente sentar a las mujeres en la mesa de negociaciones. Se pretende que las mujeres sean protagonistas en todos los aspectos de la paz y la seguridad, a saber, al inicio de una situación de emergencia, a lo largo de toda una crisis y durante la reconstrucción de las comunidades después de terminado un conflicto. Si realmente queremos cambiar la situación y dar respuesta a la magnitud y la gravedad de las necesidades que se acusan en todo Sudán del Sur, las organizaciones no gubernamentales locales, en particular las dirigidas por mujeres, necesitan contar con más apoyo económico para poder actuar en un régimen más sostenible e intensificar la labor que llevan a cabo.

No hay atajos posibles si en verdad tenemos la firme determinación de poner fin a la violencia contra las mujeres y las niñas. Necesitamos una financiación a largo plazo y debemos contar con los medios para brindar servicios donde más se necesitan. Como saben los miembros del Consejo, la mayoría de la gente no está en emplazamientos de protección de los civiles. Sabemos que los centros de atención integral han dado buen resultado en Sudán del Sur. Debemos contar con los medios para ofrecer una mayor cantidad de estos centros a nuestras comunidades. Me refiero a un lugar a donde las mujeres pueden acudir para recibir asistencia médica y jurídica y para capacitarse a fin de obtener ingresos. Poder brindar todo eso en un mismo lugar da buen resultado.

Respecto de la renovación del mandato de la UNMISS previsto para la semana que viene, insto al Consejo de Seguridad a que solicite directamente a los donantes internacionales y a los agentes humanitarios que colaboren con las organizaciones no gubernamentales locales de Sudán del Sur. Necesitamos que la Misión y las organizaciones no gubernamentales internacionales nos brinden su apoyo haciéndose cargo de una mayor parte de la labor humanitaria. Es fundamental que intensifiquemos la labor que llevan adelante las organizaciones no gubernamentales locales para ayudar a dirimir las controversias intracomunitarias e intercomunitarias de una manera que no acarree actos de violencia, el saqueo del ganado de las otras comunidades ni el secuestro de mujeres y niñas. Estas iniciativas comunitarias son fundamentales si queremos construir sociedades más seguras y mantener la paz en todo el país. A mi juicio, ese tipo de asociación entre las organizaciones no gubernamentales locales, los donantes, la UNMISS y la comunidad humanitaria internacional es una de las piezas fundamentales que le ha faltado a Sudán del Sur. Creo que esa asociación dará mejores resultados cuando entendamos mejor los desafíos a los que se enfrentan las mujeres y las niñas y cuáles son sus necesidades.

Esto me lleva a mi última recomendación y a otro elemento clave que le ha faltado a Sudán del Sur: un diálogo fructífero con las comunidades sursudanesas. No solo necesitamos que nos consulten, sino también que nos escuchen. Cuando planteamos preocupaciones

sobre el aumento de las tensiones o sobre la necesidad de servicios, hablamos con conocimiento de causa sobre la situación local: son nuestras comunidades. Entendemos las complejidades de lo que preocupa a nuestras comunidades, ya sean reclamos tribales históricos o controversias más recientes sobre la tierra o el ganado, porque vivimos allí.

Para concluir, quiero dejar un mensaje muy claro a este Consejo. En las comunidades y en las organizaciones no gubernamentales locales de Sudán del Sur hay un gran potencial que aún no se ha explotado. La clave para aprovechar ese potencial es identificar formas de colaboración más idóneas. Como organizaciones no gubernamentales locales, estamos dispuestas a colaborar con el Gobierno de transición de unidad nacional que se formará pronto, con la UNMISS, con la comunidad humanitaria internacional y con los donantes. Ansío establecer estas asociaciones y colaborar con hombres y mujeres de todo el país a fin de construir un Sudán del Sur pacífico.

La Presidenta (*habla en francés*): Doy las gracias a la Sra. Jial por su exposición informativa.

Daré ahora la palabra a los miembros del Consejo que deseen formular declaraciones.

Sr. Cohen (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Representante Especial Shearer y a la Sra. Jial por sus exposiciones informativas respecto de los últimos acontecimientos acaecidos sobre el terreno en Sudán del Sur.

Hoy es el Día Internacional de la Mujer, que nos recuerda una razón fundamental por la cual nuestra conversación sobre la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur (UNMISS) es tan importante. Debemos hacer todo lo posible para facilitar un futuro mejor para los millones de mujeres en Sudán del Sur que sufren una violencia sexual alarmante e implacable.

Cinco meses después de la entrada en vigor del Acuerdo Revitalizado para la Solución del Conflicto en la República de Sudán del Sur, los Estados Unidos siguen atentos a su cumplimiento por las partes y al compromiso de estas en lo tocante a erradicar por fin la violencia y la inestabilidad atroces que asolan Sudán del Sur desde hace demasiado tiempo.

Por un lado, nos alientan los informes en los que se señala que aparentemente el alto el fuego se respeta en la mayor parte de Sudán del Sur. A nivel local, se han organizado celebraciones de paz entre comandantes militares que habían estado enfrentados. También nos alienta el acercamiento observado entre el Gobierno y los partidos de la oposición en comunidades de todo Sudán del Sur, lo cual incluye una serie de medidas de fomento de la confianza que han dado lugar a un aumento de la actividad económica.

Por el otro, los Estados Unidos están profundamente preocupados por la evidente falta de determinación política de todas las partes en el ámbito nacional en lo tocante a la aplicación plena de todos los principios consagrados en el Acuerdo. La agresión, la detención y el abuso sufridos en diciembre por los miembros de un equipo del Mecanismo de Vigilancia y Verificación del Alto el Fuego y los Arreglos Transitorios de Seguridad a manos de funcionarios gubernamentales lo demuestran claramente, ya que ponen en tela de juicio la determinación del Gobierno de obrar por el proceso de paz. Es deplorable que se perpetren ese tipo de acciones contra personas e instituciones que trabajan para ayudar en la aplicación del Acuerdo.

También nos inquieta la continua violencia ejercida por todas las partes en las inmediaciones de Yei, la cual ha provocado desplazamientos en masa, muertes de civiles y una necesidad apremiante de asistencia humanitaria. La violencia va en flagrante incumplimiento del Acuerdo de cese de las hostilidades y del Acuerdo Revitalizado. Esas acciones militares deben cesar de inmediato. Los Estados Unidos están preocupados por los informes donde se señala que el Gobierno de Sudán del Sur sigue reclutando a jóvenes para el servicio militar en contravención de la ley. Esa práctica también debe cesar. Después de haber presenciado que los anteriores acuerdos de paz en Sudán del Sur han fracasado y que el país ha vuelto a caer en el conflicto y en la inestabilidad, los Estados Unidos, el resto del Consejo y el pueblo sursudanés esperan que los dirigentes de Sudán del Sur demuestren que tienen la firme determinación de aplicar el Acuerdo de palabra y de hecho.

Una medida básica pero decisiva que el Gobierno debe adoptar es emplear sus propios recursos para apoyar la paz en lugar de la guerra y la corrupción. El Gobierno debe aprovechar el aumento de los ingresos procedentes del petróleo de una forma transparente a fin de ayudar con la aplicación del Acuerdo y de brindar servicios a los habitantes de Sudán del Sur, muchos de los cuales están una vez más al borde del hambre. Sin la citada transparencia, los dirigentes de Sudán del Sur no pueden pretender que la comunidad internacional destine fondos ingentes a la aplicación del Acuerdo de paz.

La adhesión al Acuerdo no es solo una cuestión pecuniaria. Hay medidas claras e inmediatas que el

Gobierno y los partidos de la oposición pueden adoptar para demostrar que los habitantes de Sudán del Sur y el Acuerdo cuentan con su apoyo. Entre tales medidas, cabe citar la plena adhesión al alto el fuego, la adopción de medidas encaminadas a luchar contra la violencia de género, el cese de la obstrucción de la labor de los observadores del alto el fuego, la autorización de un acceso humanitario sin trabas, la supresión de los impuestos y las tasas indebidos que se imponen a los trabajadores humanitarios, la liberación de todos los prisioneros políticos, la constitución del tribunal mixto de la Unión Africana y la apertura de un espacio político para la disidencia pacífica.

Como se observó en Sudán del Sur durante el estallido de la violencia de 2016, un Yuba pacífico y seguro es fundamental para lograr que cualquier acuerdo de paz se respete. Con ese fin, el Gobierno debe permitir que la UNMISS cumpla su mandato de mantener un entorno seguro en Yuba y sus alrededores y otras partes de Sudán del Sur. Las frecuentes violaciones por parte del Gobierno del acuerdo sobre el estatuto de las fuerzas imponiendo procesos de autorización descabellados y levantando barricadas improvisadas en las carreteras no pueden continuar. Los Estados Unidos exhortan al Gobierno a que permita que la UNMISS asuma sus funciones y responsabilidades en aras de la estabilidad en Yuba.

No hay mayor defensor del pueblo de Sudán del Sur que los Estados Unidos. Queremos que este proceso de paz conduzca a la estabilidad y la seguridad a largo plazo en el país. En 2018, los Estados Unidos proporcionaron la cantidad de 845 millones de dólares a Sudán del Sur, la mayor parte de ella destinada a apoyar a la población más vulnerable en Sudán del Sur, que ha soportado el terrible peso de este conflicto. Hemos aportado más de 3.700 millones de dólares a Sudán del Sur desde que alcanzó la independencia en 2011, pero, como anunciamos el año pasado, nuestra asistencia no es infinita. Lo que esperamos a cambio de la asistencia actual y futura es que el Gobierno y los partidos de la oposición asuman la responsabilidad primordial de la aplicación del Acuerdo de paz en Sudán del Sur y del bienestar de su pueblo. De esa manera se contribuirá a restablecer la confianza del pueblo de Sudán del Sur y de la comunidad internacional en el futuro de Sudán del Sur.

Sr. Nebenzia (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Sra. Presidenta: En primer lugar, quisiera felicitarla personalmente, así como a todas las funcionarias de la Secretaría de las Naciones Unidas y de las Misiones Permanentes acreditadas ante las Naciones Unidas, en el Día Internacional de la Mujer. Es en honor de esta magnífica celebración que mis colegas les han traído flores, como manda la tradición rusa.

Es muy simbólico que, según se dice, este día festivo naciera aquí, en Nueva York, cuando las mujeres salieron a protestar y exigir igualdad con los hombres el 8 de marzo de 1857. Por la festividad en sí, probablemente tengamos que dar las gracias a nuestros colegas alemanes y a mi amigo Christoph Heusgen personalmente, cuya compatriota Clara Zetkin propuso en 1910 celebrar este día, que se conmemoró por primera vez en 1911. Desde siempre hemos dedicado mucha atención y cuidado a las mujeres, y celebramos esta festividad por primera vez en 1913. Además, después de la Revolución de Octubre de 1917, nuestro país se convirtió en un verdadero líder del movimiento de las mujeres. Declaramos el 8 de marzo día festivo a nivel nacional en 1965, después de lo cual los países de la Unión Soviética continuaron sus esfuerzos para mejorar la situación de las mujeres, y en 1975, como sabemos, el Día Internacional de la Mujer se empezó a celebrar en las Naciones Unidas.

Desde entonces, mucho se ha hecho, tanto en Rusia como en todo el mundo, para lograr la igualdad de género y ampliar los derechos y oportunidades de las mujeres. Por supuesto, queda mucho por hacer. Rusia continuará sus esfuerzos para mejorar la situación de las mujeres y garantizar que sus derechos y oportunidades sean iguales a los de los hombres. Al mismo tiempo, sin embargo, valoramos a las mujeres por su feminidad y ternura, y no intentamos competir con ellas en esos ámbitos. La sociedad rusa se ha basado tradicionalmente en la armonía de los sexos y su mutua complementariedad.

Pero debo volver al tema de la sesión de hoy. Quisiéramos dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. David Shearer, y a la Sra. Angelina Jial, a quien también deseo felicitar en el Día Internacional de la Mujer, por sus exposiciones informativas sobre la situación en Sudán del Sur y el avance del proceso de paz en ese país.

En retrospectiva, consideramos que el acontecimiento más importante del último año fue la firma del Acuerdo Revitalizado para la Solución del Conflicto en la República de Sudán del Sur. Es importante que las partes de Sudán del Sur hayan demostrado su voluntad de llegar a una solución de avenencia y su deseo de resolver sus controversias. Acogemos con beneplácito los importantes progresos que estamos observando en la aplicación de los acuerdos que se han logrado y, en este sentido, tomamos nota de la formación y puesta en marcha de las estructuras y los mecanismos previstos en el

Acuerdo. Nos complace que desde la firma del Acuerdo Revitalizado se haya producido una significativa reducción del nivel de violencia, así como del número de casos de violaciones de los derechos humanos en Sudán del Sur. Un número cada vez mayor de refugiados y desplazados internos han expresado el deseo de regresar a sus hogares permanentes. Consideramos que todo eso tiene que ver con la aplicación de medidas de fomento de la confianza y las interacciones entre las partes en conflicto sobre el terreno. Es importante señalar que, gracias a las condiciones de seguridad establecidas por las autoridades, los políticos de la oposición ya están regresando a la capital y desplazándose libremente. También tomamos nota de la intención expresada por el líder de la oposición, Riek Machar, de regresar a Yuba en un futuro próximo.

Nos sumamos al llamamiento dirigido a las partes de Sudán del Sur para que por fin formalicen los acuerdos sobre las cuestiones de la seguridad y concluyan el proceso de enmienda de la Constitución. Estamos convencidos de que solo el cumplimiento pleno y universal por las partes de los compromisos que han asumido permitirá promover la confianza mutua y evitar que se repitan los errores cometidos en el pasado durante el arreglo de la situación en Sudán del Sur.

Quisiéramos rendir homenaje una vez más a los países de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo por la coordinación de los esfuerzos de mediación, con los que iniciaron y aseguraron el proceso de negociación fructífero celebrado en Jartum entre junio y agosto, así como la firma de los documentos vitales para el proceso de paz. Valoramos sobremanera la contribución personal del Presidente del Sudán, Sr. Omer Al-Bashir, al logro del Acuerdo de paz. Tomamos nota de que las partes interesadas de la región han seguido manteniendo su unidad respecto de la solución en Sudán del Sur, lo cual es sumamente importante para el futuro del proceso de paz.

No compartimos la opinión de varios de nuestros colegas, que afirman que el progreso visible en la solución ha sido posible en parte por el aumento de la presión de las sanciones contra la República de Sudán del Sur y la imposición de un embargo de armas. El Consejo no debe asumir el mérito del éxito de los mediadores regionales que, por cierto, estaban en contra de la imposición de sanciones adicionales a las partes en Sudán del Sur. Todos debemos reconocer la verdad, a saber, que es precisamente el embargo de armas lo que ha impedido a las organizaciones regionales dar una respuesta flexible valiéndose de sus propias iniciativas en el ámbito de la seguridad.

Acogemos con satisfacción el interés de los garantes del Acuerdo por ayudar a lograr los acuerdos de paz mediante la representación de contingentes nacionales del Sudán, Uganda, Djibouti y Somalia en la Fuerza Regional de Protección. Consideramos que de esa manera se hace realidad en la práctica el principio de soluciones africanas a los problemas africanos y se da un ejemplo de la posibilidad de una cooperación eficaz entre las Naciones Unidas, su Consejo de Seguridad y las organizaciones regionales. Estamos dispuestos a examinar propuestas sustantivas relativas a la Fuerza Regional de Protección una vez que las partes de Sudán del Sur hayan alcanzado acuerdos concretos sobre cuestiones de seguridad. La delegación de Rusia apoya la prórroga del mandato de la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur, y estamos dispuestos a trabajar de manera constructiva en el texto del proyecto de resolución pertinente.

Sr. Heusgen (Alemania) (*habla en inglés*): Al igual que mis colegas, yo también empezaré tomando nota del Día Internacional de la Mujer. Doy las gracias a mi colega ruso por haber mencionado a Clara Zetkin, quien dio origen al movimiento.

En mi opinión, es muy oportuno que hoy debatamos sobre la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur (UNMISS) y la situación en Sudán del Sur, porque la situación de las mujeres allí es una pesadilla. Nuestra visión sobre el papel de la mujer no se limita únicamente a la feminidad y la ternura, sino que también se centra en el liderazgo, la igualdad de derechos y la protección. La Canciller de Alemania es una mujer, al igual que nuestras Ministras de Defensa y de Justicia. Quizás algún día Clara Zetkin tendrá éxito en Rusia y ese país contará también con una mujer como Presidenta.

Volvamos a la muy grave cuestión del alarmante nivel de violencia sexual y de género en Sudán del Sur. En un solo caso, en Bentiu, se denunciaron 134 casos de violación. Lo que hemos escuchado hoy, por supuesto, es muy positivo, con 49 mujeres que se han mantenido firmes y han decidido dar testimonio. Considero que es una buena señal que haya existido rendición de cuentas y que se hayan logrado resultados. Naturalmente, esa es solo una parte del problema. Debemos proseguir nuestros esfuerzos y hay que hacer mucho más. Alemania y el Perú, con la participación del Reino Unido, copresidieron la semana pasada la primera reunión del Grupo Oficioso de Expertos sobre las Mujeres y la Paz y la Seguridad que se celebró para tratar la situación en Sudán del Sur. Fue una señal importante del Consejo de Seguridad porque es un Grupo Oficioso de Expertos del Consejo.

Permítaseme repetir lo que, a mi juicio, son elementos importantes. Respecto de la rendición de cuentas, la iniciativa de tribunales móviles es muy buena, pero se debe hacer más. En el acuerdo de paz se pide el establecimiento del Tribunal Híbrido para Sudán del Sur. Respecto de la cuestión de la participación, estoy totalmente de acuerdo con las observaciones formuladas por la Sra. Angelina Jial, quien intervino anteriormente en nombre de la sociedad civil. La participación de las mujeres es importante, no solo una participación en que se limiten a sentarse a la mesa, sino una participación que garantice que se las escuche y que se preste atención a su parecer. No basta con que tengan la oportunidad de participar. Deben formar parte del proceso. En el acuerdo de paz se establece que la cuota para la representación de las mujeres será del 35 %, porcentaje que no se ha alcanzado. Estimo que debemos hacer todo lo posible por asegurar una mayor participación de las mujeres. Me pregunto por qué el porcentaje es solo del 35%. Las mujeres representan el 50 % de la población de Sudán del Sur y, por consiguiente, el 50 % de los miembros del Gobierno y otros grupos deberían ser mujeres.

Con respecto al mandato de la UNMISS, estimo que la protección de los civiles debe formar parte esencial del mismo. Un total de 1,8 millones de personas o más han tenido que huir. Es el tercer mayor grupo de refugiados después de los de Siria y el Afganistán. Es preciso que reciban protección. La UNMISS también debe centrarse en la protección de las mujeres de la violencia sexual y por motivos de género.

Quisiera rendir homenaje al Representante Especial Shearer y a su labor, compromiso y entrega y a todo el personal de mantenimiento de la paz. Estimamos que deben quedarse. Con respecto al mandato, se deben seguir las recomendaciones del Secretario General. Hasta la fecha, el mandato se está respetando. La libertad de circulación de la UNMISS está garantizada. Respecto de las observaciones del Sr. Shearer acerca del apoyo y el aumento de la participación de la UNMISS en el proceso de paz, Alemania ha aportado 5 millones de dólares al fondo fiduciario que se ha creado, y pedimos a las delegaciones en torno a la mesa que contribuyan a él.

Dije que la protección de los civiles es importante. Me parece muy alentador que ahora exista un impulso para motivar a los civiles a que abandonen los emplazamientos de protección de civiles. El Sr. Shearer tiene toda la razón. El futuro no se encuentra en los emplazamientos de protección de civiles. Los refugiados deben regresar en condiciones de seguridad, en forma voluntaria, con conocimiento de causa y de manera digna. El apoyo que la UNMISS les presta a fin de brindarles una oportunidad de que vean a dónde deben ir es ejemplar. Ese apoyo debería prestarse también en Myanmar. Debe proseguirse como principal tarea que lleva a cabo la UNMISS.

Respecto de la aplicación del acuerdo de paz, no puedo sino hacerme eco de lo que nuestro colega estadounidense, Sr. Cohen, acaba de decir sobre el hecho de que el compromiso con el acuerdo de paz tiene que ser muy sólido. Debe ser gestionado por el Gobierno. Asimismo, el Gobierno debe asignar fondos de su presupuesto para aplicar el acuerdo. También debe respetar el alto el fuego y establecer el tribunal híbrido. Con respecto a las observaciones formuladas por nuestro colega de la Federación de Rusia, estimo que es importante que la oposición esté ahora en Yuba, aunque todavía no esté allí Riek Machar. Creo que el máximo dirigente de la oposición y homólogo del Presidente debe estar presente en Yuba.

Por último, pero no por ello menos importante, quisiera hacerme eco de lo que dijo mi colega estadounidense en relación con los niños en situaciones de conflicto. Algunos han sido rescatados de las milicias, pero ahora oímos que algunos de ellos han sido nuevamente reclutados. Hay que poner fin a eso. Debemos impedir que los niños participen en el conflicto armado.

Sra. Philips (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Representante Especial del Secretario General para Sudán del Sur y Jefe de la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur, Sr, Shearer, y a la Sra. Jial por sus exposiciones informativas.

Hoy, en el Día Internacional de la Mujer, quisiera centrarme en las devastadoras consecuencias que el conflicto en Sudán del Sur ha tenido para las mujeres y las niñas. En cinco años de combates, el conflicto se ha cobrado cerca de 400.000 vidas, ha sacado a 4,3 millones de personas de sus hogares y ha llevado a 1,4 millones al borde de la hambruna. Como hemos escuchado decir a la Sra. Jial, a menudo han sido las mujeres y las niñas las que más han sufrido las consecuencias de la violencia. Las mujeres, tanto algunas de 60 años como niñas de tan solo 8 años, han sido objeto de actos brutales de violación y agresión sexual. Sin embargo, a pesar de la gravedad del horror, una y otra vez los perpetradores no rinden cuentas de sus actos. Esa impunidad impulsa el ciclo de violencia.

A pesar de la firma, en septiembre, del Acuerdo Revitalizado para la Solución del Conflicto en la República de Sudán del Sur y de la reducción de la violencia política, que hay que acoger con agrado, ha habido un aumento

preocupante de la violencia entre comunidades y de la violencia sexual. Nos preocupan especialmente los informes recientes de las Naciones Unidas en que se advierte de la normalización y la persistencia de los actos de violencia sexual relacionada con el conflicto que cometen combatientes pertenecientes a todas las partes, incluidos los grupos de milicias armadas que las partes han movilizado y utilizado en ofensivas recientes y que, con frecuencia, los comandantes han alentado directa o indirectamente.

A pesar de los llamamientos que se han hecho al Gobierno de Sudán del Sur para que adopte medidas encaminadas a determinar quiénes son los responsables y exigirles que rindan cuentas, eso no ha sucedido. Por el contrario, en algunos casos, las organizaciones que prestan apoyo a las víctimas han sido objeto de ataques del Gobierno. No podemos aceptar esos actos brutales cometidos contra madres, hermanas e hijas. No podemos permitir que persista la impunidad.

En este día, sobre todo, y todos los días, a fin de apoyar el logro de una paz duradera, exhortamos a que se ponga fin a la perniciosa utilización de la violencia sexual y a la cultura de la impunidad en Sudán del Sur. Hacemos un llamamiento al Gobierno para que cumpla su responsabilidad de proteger a los civiles y de investigar exhaustivamente todos los casos de violencia sexual, y para que entregue a los autores de esos crímenes a la justicia. Todos debemos apoyar a las organizaciones para que ayuden a los supervivientes, como ha sugerido la Sra. Jial, y sigan ejerciendo presión en pro de la rendición de cuentas, ya sea a través de los tribunales nacionales, del Tribunal Híbrido para Sudán del Sur o de sanciones internacionales.

Sin embargo, no quiero centrarme solo en el efecto desproporcionado que tienen los conflictos para las mujeres y las niñas. También es importante centrar la atención en el papel crucial que las mujeres deben desempeñar en el logro de una paz sostenible. El Reino Unido siempre ha presionado para lograr una mayor inclusión de las mujeres en los procesos políticos y de paz, y acogemos con beneplácito las contribuciones de los valientes agentes de la sociedad civil, incluidos los aquí presentes hoy. Acogemos con beneplácito los compromisos contraídos en el acuerdo de paz de septiembre de conseguir por lo menos el 35% de representación femenina en el poder ejecutivo, pero eso sigue sin reflejarse en la adopción de medidas, y exhortamos a las partes a que cumplan sus promesas, no en razón de un concepto abstracto de cuotas, sino porque sabemos que cuando las mujeres participan sustantivamente en los procesos de paz, hay mayores posibilidades de que el acuerdo resultante sea duradero.

Nos complace que la Sra. Jial haya podido sumarse a nosotros hoy. La sociedad civil ha desempeñado un papel fundamental en el proceso de paz al representar los puntos de vista y las voces del pueblo de Sudán del Sur, y apoyamos su llamamiento a favor de una mayor colaboración con las comunidades de Sudán del Sur. Por tanto, nos preocupa que el espacio para la sociedad civil siga disminuyendo, y alentamos a todas las partes a que entablen un diálogo abierto con las organizaciones de la sociedad civil, en particular las que representan a la mujer.

Por último, es importante hacer constar que el informe del Secretario General (S/2019/191) es el último informe trimestral antes de la fecha de transición prevista para mayo en el acuerdo de paz de septiembre. Celebramos los progresos realizados hasta la fecha y la reducción de la violencia general, como ha señalado el Representante Especial Shearer. El Reino Unido mantiene su compromiso de respaldar a los que trabajan por la paz, pero al igual que el Representante Especial, nos preocupa la falta de progresos en algunas de las cuestiones más difíciles, junto con el aumento de la violencia entre comunidades y la violencia sexual.

El conflicto es el motor principal de la crisis humanitaria y de protección antropogénica que afecta a Sudán del Sur. La paz es la única solución. Es fundamental que el Consejo de Seguridad, la región y las partes en el conflicto no permitan que esta pérdida de impulso persista y destruya la esperanza de avanzar que generó el acuerdo de septiembre. Instamos a todas las partes a que renueven el impulso para garantizar una aplicación cabal del acuerdo. Debemos trabajar de consuno o correríamos el riesgo de no poder ofrecer un futuro libre de violencia al pueblo, en particular las mujeres y las niñas de Sudán del Sur.

Sr. Singer Weisinger (República Dominicana): En primer lugar, Sra. Presidenta, permítame hacer extensivas mis congratulaciones por la celebración del Día Internacional de la Mujer, día en que no solo reconocemos los progresos alcanzados, sino que creamos conciencia de lo que aún nos queda por lograr en materia de igualdad de género.

Volviendo al tema que nos ocupa, queremos agradecer a la Sra. Angelina Nyajima Simon Jial y al Sr. David Shearer por sus importantes informes sobre la situación en Sudán del Sur.

Desde la firma del Acuerdo de Revitalización para la Solución del Conflicto en la República de Sudán del Sur el año pasado, se han logrado ciertos avances positivos en la situación en este país. Por ejemplo, se ha

reducido el número de víctimas como resultado de la violencia política, es notorio el libre movimiento de políticos de oposición en Yuba y su participación en los procesos de paz, así como el regreso de algunos desplazados a sus lugares de origen.

Sin embargo, este modesto progreso es frágil y fácilmente reversible. En este contexto de fragilidad, las amenazas contra la población civil y la crisis humanitarias persisten. La violencia sexual continúa en aumento, los conflictos intercomunales se mantienen y el personal humanitario sigue enfrentando impedimentos de acceso. Se hace necesario que el personal humanitario pueda moverse libremente y sin restricciones en estos territorios. De igual manera, el Gobierno de Sudán del Sur tiene que cumplir con su responsabilidad de proteger, incluida la completa implementación del Acuerdo de Revitalización. Es necesario más progreso sustantivo. Las partes signatarias deben resolver sus diferencias y adoptar medidas para una solución política de esta crisis, en un tiempo oportuno. Es imperativo, además, que los actores regionales e internacionales mantengan su atención y apoyo irrestricto al proceso de solución de este conflicto y que la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur (UNMISS) pueda desempeñar un papel en apoyo de este proceso.

Además de la crisis política, nos preocupa la situación de vulnerabilidad de la población civil y los graves informes de violaciones de los derechos humanos y de índole sexual. Es impensable que en un período de diez días, más de un centenar de mujeres y niñas fueran sexualmente atacadas en Bentiu, y que la ocurrencia de estos casos en 2018 sea significativamente mayor que en 2017. Este fenómeno de violaciones, secuestros y otros crímenes de índole sexual son una constante en este conflicto. Es alarmante que estos casos de abuso no sean ni investigados, ni perseguidos, ni castigados y que las acciones del Gobierno para erradicarlo sean insuficientes.

Esto nos deja con la interrogante de si, realmente, existe voluntad para poner fin a esta cruel realidad. La impunidad debe ser una rara excepción, no la norma. Llamamos al Gobierno de Sudán del Sur y a las partes a responsabilizar a los perpetradores y llevarlos a la justicia, no importa su rango o tiempo de servicio, de acuerdo con el Comunicado Conjunto de 2014, así como a cumplir con su compromiso con el plan de acción de la Oficina de la Representante Especial para la Violencia Sexual en los Conflictos.

A este respecto, quisiéramos aplaudir la iniciativa de la Fuerza de Defensa del Pueblo de Sudán del Sur de desarrollar y respaldar su propio plan de acción, que se pondrá en marcha la próxima semana. De igual manera, encomiamos al Gobierno de Sudán del Sur por haber ratificado el Protocolo Facultativo de la Convención sobre los Derechos del Niño relativo a la Participación de Niños en los Conflictos Armados, y esperamos que el plan de acción del Gobierno en esta materia sea revisado para abordar las seis violaciones graves contra los niños.

Por otro lado, vemos con beneplácito la creación de los tribunales móviles y la próxima apertura de un tribunal especial, en Yuba, para conocer los crímenes relacionados a con la violencia sexual y de género. Sin embargo, es vital que se constituya, sin demora, el tribunal híbrido independiente para Sudán del Sur y los demás mecanismos de justicia de transición. Igualmente, se hace imprescindible que se proporcionen servicios integrales a los sobrevivientes de la violencia sexual, y asegurar que la violencia sexual relacionada con el conflicto se aborde como uno de los aspectos centrales del Acuerdo Revitalizado de 2018.

Es tarea de la UNMISS apoyar estos procesos, así como fomentar la voluntad política para movilizar los mismos. Es de crucial importancia invertir en esfuerzos de mediación y de consolidación de la paz, liderados por las mujeres y los jóvenes. Y si bien el Acuerdo Revitalizado incluyó disposiciones importantes sobre las mujeres y la paz y la seguridad, incluido el requisito de una cuota mínima del 35% de mujeres, como parte de la composición de los órganos clave en la toma de decisiones, solo uno de los mecanismos y comités ha cumplido con este requisito, mientras que el Comité Conjunto de Seguridad de la Transición y la Junta Mixta de Defensa no cuentan con una sola mujer. Las disposiciones relativas a las cuotas no son opcionales y, por tanto, solicitamos a las partes en el Acuerdo cumplan en este sentido.

Esta crisis ha destruido el modo de vida de la población y ha forzado más de 4,2 millones de personas a abandonar sus hogares. El número de personas en necesidad de ayuda humanitaria en 2019 suma 7 millones, y 1 de cada 2 estará en situación de inseguridad alimentaria severa. Bajo estas circunstancias, y ahora que nos abocamos a renovar el mandato de la UNMISS, es necesario liderazgo y voluntad política para enfrentar estas dificultades. Ha llegado la hora de redoblar los esfuerzos en Sudán del Sur. El fracaso de este acuerdo de paz es impensable y aunque no es una herramienta perfecta, es la que tenemos a nuestra disposición para asegurar una paz sostenible. Como declaró el Sr. Shearer, este es el plan A, no hay plan B.

Sra. Bustamante (Perú): Le agradecemos la convocatoria a esta sesión, Sra. Presidenta, y también al

Representante Especial del Secretario General para Sudan del Sur, Sr. David Shearer y a la Sra. Angelina Jial por sus importantes presentaciones.

A pocos meses del fin del período previo a la transición, nos complace saber que el Acuerdo Revitalizado para la Solución del Conflicto en la República de Sudán del Sur permanece vigente y que la violencia política en ese país ha disminuido.

Reconocemos las expresiones de confianza mutua entre el Gobierno y los diferentes partidos de la oposición. Las diversas reuniones sostenidas en el territorio de Sudán del Sur constituyen, sin duda, un paso importante en el proceso de paz. Lamentamos, sin embargo, que aún se registre un progreso modesto en su implementación. Se necesitan avances concretos en los asuntos sustantivos para alcanzar la paz sostenible en Sudán del Sur.

Hace unos meses, el Secretario General hizo un llamado a los dirigentes de Sudán del Sur para que las partes alcancen dos objetivos: el establecimiento de los arreglos transitorios de seguridad y la formación del Gobierno de Transición de Unidad Nacional revitalizado, como cuestiones prioritarias durante el período previo a la transición. Expresamos nuestra profunda preocupación porque ninguno de estos objetivos básicos se ha cumplido.

Instamos a las partes a implementar dichos compromisos en los plazos previstos. Aún existen cuestiones fundamentales pendientes, como el establecimiento de la Comisión Independiente de Límites, la aprobación del proyecto de ley de reforma constitucional por el que se incorpora el Acuerdo en la Constitución de Transición y la aprobación del sistema de gobernanza que tendría el Gobierno de transición.

Entretanto, continúan las tensiones en diversas partes del país. Lamentamos que la violencia entre las comunidades y los enfrentamientos entre las fuerzas del Gobierno y las facciones que no suscribieron el Acuerdo sigan afectando a la población civil. Reiteramos que una verdadera paz en Sudán del Sur solo será posible a través de la voluntad política y del diálogo entre todas las partes.

Manifestamos nuestra profunda preocupación por la grave situación humanitaria. Los 1,87 millones de desplazados internos y 2,27 millones de desplazados en países vecinos dan cuenta de la magnitud de la situación. A ello se suman los obstáculos a la labor de los trabajadores humanitarios y la violencia ejercida contra ellos y sus bienes, lo que impide que la ayuda llegue a los más vulnerables. Esperamos que las partes puedan garantizar un entorno más seguro.

Asimismo, debemos condenar enérgicamente las continuas violaciones a los derechos humanos. Nos referimos, de manera particular, a la violencia sexual imperante en Sudán del Sur, en especial a la ejercida contra mujeres y niñas. Hacemos un llamado al Gobierno y a todas las partes a cumplir con sus compromisos de sancionar a los responsables de estos crímenes atroces. Los incidentes documentados en Bentiu hace pocos meses sirven de alerta sobre la urgencia de implementar los arreglos transitorios de seguridad en el plazo más breve posible.

Al respecto, saludamos la capacitación brindada por la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur a comandantes de alto rango de las fuerzas sursudanesas para crear conciencia sobre la violencia sexual relacionada con el conflicto, capacitación que esperamos que se repita de manera periódica. Consideramos que el apoyo de la Misión podría ser más efectivo y preventivo a través de una estrecha relación con las organizaciones no gubernamentales dirigidas por mujeres que trabajan sobre el terreno con las comunidades.

Reiteramos hoy, en el Día Internacional de la Mujer, nuestro deseo de que, en lugar de víctimas, las mujeres se conviertan en líderes centrales en el proceso de implementación del acuerdo de paz. Las Naciones Unidas, junto con la Unión Africana, la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD) y los garantes del Acuerdo deben velar por el cumplimiento de todos los compromisos de este acuerdo, en particular de que se respete la cuota del 35% asignada a la representación de mujeres en todas las etapas y en todas las instituciones donde se tomen decisiones políticas en el Gobierno.

Por otro lado, saludamos el impacto positivo que ha tenido el acuerdo de paz en el retorno de los desplazados. Destacamos, sin embargo, la importancia de que dicho retorno y reasentamiento se realicen de forma gradual, voluntaria, digna y segura, sobre la base de decisiones informadas, todo ello teniendo en cuenta la dinámica de cada centro de protección de civiles y de conformidad con las normas y los estándares internacionales de derechos humanos.

Concluyo destacando la labor y los esfuerzos de la IGAD y de la Unión Africana. Reiteramos la importancia de mantener al Consejo unido en el apoyo y el seguimiento político requeridos para seguir avanzando en el proceso de paz sursudanés, así como de trabajar en estrecha coordinación con la Unión Africana y con la IGAD.

Sra. Van Vlierberge (Bélgica) (*habla en francés*): Para comenzar, quisiera dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Shearer, por su exposición informativa y por la excepcional labor que realiza en condiciones difíciles. Quisiera asimismo dar las gracias a la Sra. Jial por su conmovedora declaración.

Hoy quisiera abordar tres aspectos de la situación en Sudán del Sur: el Acuerdo Revitalizado para la Solución del Conflicto en la República de Sudán del Sur y su aplicación; la situación humanitaria y de seguridad; y el mandato de la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur (UNMISS).

Desde la última prórroga del mandato, en marzo de 2018, el panorama político y el conflicto en Sudán del Sur han cambiado drásticamente. Bélgica felicita, en especial, a las partes y a la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD) por el papel importante que han desempeñado en la firma del Acuerdo en septiembre de 2018. Desde entonces se han logrado progresos sobre el terreno, especialmente la reducción de la violencia política a gran escala.

Sin embargo, siguen persistiendo problemas en la aplicación del Acuerdo, en particular, retrasos en la aprobación de las disposiciones de seguridad. Es indispensable que las partes lleguen a un acuerdo sobre una idea conjunta del futuro del sector de la seguridad a fin de evitar nuevos actos de violencia a gran escala. El éxito de ese proceso dependerá de la participación significativa de las mujeres en todas las esferas del proceso de paz, especialmente en los comités establecidos de conformidad con el acuerdo de paz. Bélgica quisiera recalcar a todas las partes en el conflicto —tanto a las signatarias como a las no signatarias— que el Acuerdo representa una oportunidad para lograr una paz duradera en el país.

En el informe del Secretario General (S/2019/191) se nos ha alertado de que los grupos armados siguen atacando a los civiles y de que una crisis humanitaria desproporcionada está afectando todo el país, así como de que uno de cada tres sursudaneses se ve obligado a desplazarse. Aunque la violencia política se ha reducido, la violencia entre las comunidades se ha intensificado en los últimos meses y más de 500 personas han perdido la vida a consecuencia de ese tipo de actos de violencia desde principios de año. Es esencial comprender mejor las causas profundas de este tipo de violencia con miras a hallar la manera de abordarlas con mayor eficacia.

Las mujeres y las niñas en Sudán del Sur aún siguen sin disfrutar de los dividendos de la paz, como ha explicado tan elocuentemente la Sra. Jial. Por el contrario, la violencia sexual contra las mujeres incluso ha aumentado desde el año pasado. No se puede encontrar una solución duradera al conflicto en Sudán del Sur sin abordar de manera urgente y eficaz ese tipo de violencia, que afecta principalmente a las mujeres y las niñas, pero también a los hombres y los niños.

Las terribles violaciones en masa cometidas en Bentiu a finales de 2018 son un triste ejemplo de esta violencia. Pusieron de manifiesto deficiencias en la detección, la prevención y la respuesta a los incidentes de violencia sexual. Nueve mujeres y niñas más fueron víctimas de un nuevo acto horrendo de violación en grupo en otro incidente ocurrido cerca de Bentiu hace tan solo unas semanas. La necesidad de que se haga justicia a esas mujeres es real y alentamos a la UNMISS y a la comunidad internacional a que apoyen la lucha contra la impunidad frente a esos actos por todos los medios posibles.

Dentro de unos días nos reuniremos en torno a esta mesa para aprobar un proyecto de resolución sobre la prórroga del mandato de la UNMISS. La protección de los civiles debe seguir siendo la tarea prioritaria de la UNMISS y debe ser una prioridad en todas las decisiones relativas a la utilización de recursos por parte de la Misión. La reconfiguración de los emplazamientos de protección de civiles, a la que otros han aludido, solo se logrará si se dan las siguientes condiciones.

En primer lugar, las condiciones deben ser realmente favorables en las zonas de regreso. En segundo lugar, se debe poner en marcha una estrategia a largo plazo en la que se determinen soluciones sostenibles para todas las personas desplazadas, incluidos los refugiados. En tercer lugar, las personas desplazadas no deben regresar a sus aldeas o ciudades de origen a menos que su reubicación tenga lugar de forma voluntaria, bien informada, segura y digna. En cuarto lugar, los esfuerzos hacia los regresos deben contar con el apoyo de una planificación que tenga en cuenta las cuestiones de género en coordinación con los agentes humanitarios.

Hasta que se cumplan esas cuatro condiciones, la UNMISS debe seguir velando por la protección y la seguridad en los emplazamientos de protección de civiles. También quisiéramos que la UNMISS aumentara sus patrullas fuera de los emplazamientos. Además de brindar protección física, alentamos a la UNMISS a que recurra también a toda la gama de mecanismos de protección de civiles no armados, incluida la participación de la comunidad, la mediación local, la policía de proximidad, la vigilancia de los derechos humanos y el análisis de la información.

Sra. Wronecka (Polonia) (*habla en inglés*): Quisiera dar las gracias a nuestros ponentes de hoy: el Representante Especial del Secretario General, Sr. David Shearer, y a la Sra. Angelina Nyajima Simon Jial, por la información que han compartido con nosotros en sus exposiciones informativas.

La firma del Acuerdo Revitalizado para la Solución del Conflicto en la República de Sudán del Sur representó un hito importante para la consecución de la paz en Sudán del Sur. Si bien acogemos con satisfacción las medidas adoptadas, en los últimos meses, para la aplicación del Acuerdo, nos sigue preocupando que aún no se hayan aplicado varias de sus disposiciones fundamentales, como el establecimiento de los arreglos transitorios de seguridad y la conclusión de la labor de la Comisión Independiente de Límites, ni se respeten los plazos establecidos en el Acuerdo. Al mismo tiempo, consideramos que es una buena señal que se haya respetado en gran medida el alto el fuego permanente en todo Sudán del Sur y que las partes en el Acuerdo hayan seguido aplicando medidas de fomento de la confianza. Instamos encarecidamente a todos los agentes no signatarios a que se sumen al proceso de paz.

Si bien celebramos la mejora general de la situación de seguridad, seguimos sumamente preocupados por el aumento de los niveles de violencia entre las comunidades y la persistencia de las tensiones. El principal motivo de grave preocupación es la violencia sexual contra las mujeres y las niñas en Sudán del Sur. Estamos consternados por los atroces ataques perpetrados en Bentiu y sus alrededores y condenamos en los términos más enérgicos el uso de la violencia sexual como arma de guerra por las partes en el conflicto de Sudán del Sur. También nos preocupa profundamente el último informe de la Comisión de Derechos Humanos en Sudán del Sur (A/HRC/40/69) y sus conclusiones de que la continuación de la violencia y las violaciones de los derechos humanos en el país, incluidas la violación y la violencia sexual, pueden constituir crímenes de guerra.

Permítaseme reiterar enérgicamente que hay que poner fin a la violencia contra las mujeres y las niñas en Sudán del Sur. Debe haber rendición de cuentas por las claras violaciones de los derechos humanos y las violaciones graves del derecho internacional humanitario. Nos sumamos al Secretario General en su llamamiento al Gobierno para que no escatime esfuerzos por enjuiciar a los responsables y cumpla con sus obligaciones respecto de la protección de los civiles.

Estamos convencidos de que no habrá paz duradera sin inclusión. Pedimos a los agentes políticos de Sudán del Sur que pongan en práctica las disposiciones del acuerdo de paz relativas a la representación de la mujer en los órganos e instituciones anteriores a la transición, de transición y otros órganos de adopción de decisiones. Consideramos que la participación de las mujeres en el proceso político en Sudán del Sur es indispensable. También vemos la necesidad de incluir realmente a los jóvenes y a la sociedad civil de Sudán del Sur en el proceso de paz. Estamos firmemente convencidos de que únicamente garantizando una aplicación inclusiva el Acuerdo de Paz podrá ser sostenible.

La colaboración regional es otro factor importante que es fundamental para la sostenibilidad de la paz en Sudán del Sur. Hemos encomiado a la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo y sus Estados miembros por haber participado en la mediación del acuerdo de paz y seguimos considerando que no se puede dejar de insistir en el papel de la región para garantizar la aplicación del Acuerdo. Sin embargo, a Sudán del Sur aún le queda un largo camino por recorrer. Con el objetivo de mantener el impulso positivo, es fundamental garantizar una cooperación regional sostenida en la supervisión de los logros y hacer que las partes en el Acuerdo rindan cuentas.

La grave situación humanitaria en Sudán del Sur requiere toda nuestra atención. La magnitud de la hambruna en Sudán del Sur es enorme debido a la destrucción de plantas y semillas en años anteriores. Si no se presta asistencia humanitaria, muchos niños y otras personas vulnerables corren peligro de morir de hambre. Esa cuestión se debería tratar con la máxima importancia, no solo por la comunidad internacional, sino también por todas las partes en el Acuerdo, sobre todo por el Gobierno de Sudán del Sur.

En vísperas de la renovación del mandato de la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur (UNMISS), permítaseme coincidir brevemente con el Secretario General en que el mandato actual de la Misión sigue siendo válido y que debería enmendarse para que la UNMISS pueda apoyar el proceso de paz de manera flexible.

Para concluir, quisiera dar las gracias a la UNMISS por sus incansables esfuerzos por garantizar la protección de los civiles y un entorno propicio para que los agentes humanitarios presten asistencia y dar las gracias una vez más al Representante Especial.

Sr. Matjila (Sudáfrica) (*habla en inglés*): Sudán del Sur hoy es mejor que Sudán del Sur de finales de 2018.

Sra. Presidenta: Quisiéramos expresarle nuestro agradecimiento por haber celebrado y presidido la sesión de hoy. Quisiera agradecer a su gran país por permitirle ser nuestra jefa en el Día Internacional de la Mujer. Es un gran homenaje a Francia.

También quisiéramos dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. David Shearer, por su exhaustiva exposición informativa y por todos los esfuerzos de la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur (UNMISS) sobre el terreno. Pedimos a David Shearer que transmita nuestros saludos y agradecimiento a todas las mujeres que prestan servicios en la UNMISS por el servicio que prestan al pueblo de Sudán del Sur para garantizar la paz en el Sudán. Valoramos el servicio que prestan las mujeres de la UNMISS y de todas las que prestan servicios en las Naciones Unidas en todas las regiones del mundo en circunstancias diferentes.

Damos las gracias a la Sra. Angelina Nyajima Simon Jial, Fundadora y Directora Ejecutiva de Hope Restoration South Sudan, por su esclarecedora presentación. También le pedimos que transmita nuestro agradecimiento a los miles de mujeres comunes y corrientes de las organizaciones de base por sus incansables esfuerzos y contribuciones para que Sudán del Sur sea más seguro para todos.

Asimismo, quisiera dar la bienvenida a mi colega y amigo, el Representante Permanente de Sudán del Sur ante el Consejo. Espero con interés la exposición informativa que formulará más adelante, de manera amistosa.

Sudáfrica rinde homenaje al papel sostenido de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD) en el proceso de paz sudanés. Los dirigentes de esa región han hecho todo lo posible por mejorar el actual entorno en Sudán del Sur. Como dijo David Shearer anteriormente, los partidos políticos se mueven libremente por todo Sudán del Sur, visitan comunidades, hablan con sus partidarios y se familiarizan con las aspiraciones del pueblo de Sudán del Sur. Como también dijo antes, el pueblo de Sudán del Sur se está reuniendo pacíficamente en todas las comunidades del país para dialogar sobre la paz en el Sudán que desean. Estamos empezando a ver el regreso constante de los desplazados internos y los refugiados. Ha comenzado el viaje de vuelta a casa. El papel del Consejo es trabajar para garantizar que ese viaje continúe y que los sudaneses regresen a su tierra a vivir una vida normal. El Consejo debe aprovechar esos acontecimientos positivos y alentar a los dirigentes de la IGAD a que continúen sus iniciativas para garantizar que el proceso de paz en Sudán del Sur sea irreversible. El Consejo debe mantener su apoyo a David Shearer y su equipo para que prosigan su buena labor y aborden las cuestiones pendientes de las que habló. Hay una base. Considero que ahora pueden pasar a ocuparse de estas cuestiones.

El Consejo debe abordar las cuestiones destacadas por nuestra hermana la Sra. Angelina Jial, quien dijo que en el proceso de paz en Sudán del Sur debemos tener en cuenta las preocupaciones, la participación y los recursos locales y populares. También dijo que las iniciativas populares tenían la capacidad de anclar firmemente el proceso de paz en el seno de todos los distintos clanes y comunidades de Sudán del Sur. Por nuestra parte, Sudáfrica considera que el Consejo debe tomarse en serio lo que pueden hacer las comunidades. Ese es un argumento muy convincente de la Sra. Jial en nombre de las comunidades de base de Sudán del Sur.

Sudáfrica acoge con beneplácito la firma del Acuerdo Revitalizado para la Solución del Conflicto en la República de Sudán del Sur en su versión definitiva por el Movimiento/Ejército de Liberación del Pueblo del Sudán en el Gobierno, el Movimiento/Ejército de Liberación del Pueblo del Sudán en la Oposición, los antiguos detenidos y la Alianza de Oposición de Sudán del Sur en septiembre del año pasado. Reconocemos la importancia del Acuerdo Revitalizado como paso positivo hacia la creación de un entorno propicio para la celebración de un diálogo constructivo y la realización de los procesos democráticos necesarios para la labor destinada a lograr la paz y el desarrollo sostenibles en Sudán del Sur.

Mi delegación acoge con beneplácito la diplomacia itinerante y los esfuerzos desplegados recientemente por el Presidente de Eritrea, Isaias Afwerki, y el Primer Ministro de Etiopía, Abiy Ahmed, para tratar de proporcionar un apoyo y un aliento vital a fin de mantener el impulso de la aplicación del Acuerdo de paz en Sudán del Sur. Al parecer, las conversaciones con el Presidente Salva Kiir resultaron muy positivas.

La visita de los dos dirigentes fue muy importante, ya que puso de relieve el liderazgo de los dirigentes africanos en la consecución de la paz en una región muy inestable gracias a las soluciones y la participación africanas. Abrigamos la esperanza de que el acercamiento entre Etiopía y Eritrea impregne la región y haga avanzar los procesos de paz hacia una solución.

En ese sentido, alentamos al Gobierno de Sudán del Sur, a mi hermano y a otras partes a que hagan todo lo posible para acabar de crear los mecanismos y comités

previstos en el Acuerdo, en particular durante el período previo a la transición. El regreso del Vicepresidente Riek Machar a Sudán del Sur antes de mayo es crucial para garantizar la aplicación del Acuerdo.

Por nuestra parte, Sudáfrica continuará desempeñando un papel fundamental de apoyo al proceso de paz en Sudán del Sur a través de los esfuerzos de mediación del Presidente Ramaphosa, en su calidad de Presidente del Comité Especial de Alto Nivel de la Unión Africana para Sudán del Sur, y del Vicepresidente Mabuza, en su calidad de enviado especial de nuestro Presidente para Sudán del Sur. Esas actividades siempre han estado orientadas a complementar los procesos de la Unión Africana y la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo, no a reemplazarlos. Sudáfrica observa con preocupación que el panorama de paz en Sudán del Sur todavía resulta un poco delicado en algunas zonas debido a la falta de recursos en otras.

En el ámbito humanitario, Sudáfrica insta a los interesados internacionales a que hagan contribuciones significativas a la reconstrucción y el desarrollo después del conflicto, en particular cuando la población está regresando a sus comunidades. Además, pedimos fondos para la repatriación y el reasentamiento de los desplazados internos y otros repatriados.

Sudáfrica desea además hacer un llamamiento a todos los asociados internacionales para que movilicen y brinden los recursos y los expertos pertinentes en aras de la aplicación del Acuerdo. Respaldamos la renovación del mandato de la UNMISS de conformidad con la recomendación del Secretario General. Sostenemos que la presencia constante de la Misión es fundamental para garantizar la aplicación imparcial del Acuerdo Revitalizado y contribuir a la protección de los civiles inocentes contra el flagelo del conflicto armado, como han dicho los colegas.

Por último, en cuanto a la violencia sexual, que afecta a las mujeres y las niñas, como han dicho muchos, incluida la Sra. Angelina Jial, nos alienta la labor que realizan el Gobierno y la UNMISS a través de los tribunales especiales y el fomento de la capacidad del sistema de justicia para luchar contra la violencia sexual en todas las zonas de conflicto. Esa cuestión cobra especial importancia hoy, cuando celebramos el Día Internacional de la Mujer. Asimismo, debe recordarnos la importancia de garantizar la inclusión de las mujeres en los procesos de paz.

Con las Naciones Unidas, en estrecha colaboración con la Unión Africana, las organizaciones subregionales como la IGAD, los asociados y las comunidades locales, es posible lograr cambios positivos en Sudán del Sur. Como dije al comienzo, Sudán del Sur hoy está mejor que a finales de 2018. Quisiera expresar a todas las mujeres, en el mundo entero, mis deseos de que pasen un feliz Día Internacional de la Mujer.

Sr. Wu Haitao (China) (*habla en chino*): Hoy celebramos el Día Internacional de la Mujer. A todas mis colegas femeninas presentes y a todas las mujeres que prestan servicio en las misiones de mantenimiento de la paz alrededor del mundo, les envío mis felicitaciones y les rindo un gran homenaje.

China agradece al Representante Especial del Secretario General para Sudán del Sur, Sr. Shearer, su exposición informativa. China también ha tomado nota de la exposición informativa de la Sra. Jial.

El Gobierno de Sudán del Sur y los principales grupos de oposición firmaron el Acuerdo Revitalizado para la Solución del Conflicto en la República de Sudán del Sur en setiembre de 2018, encendiendo la luz de la paz para el pueblo sursudanés. A China le complace observar que, en los últimos meses, la situación en Sudán del Sur ha seguido mejorando. Los signatarios del acuerdo de paz se han esforzado por ejecutarlo. El alto el fuego se ha mantenido en gran parte del país. El Gobierno de Sudán del Sur ha realizado consultas profundas y amplias con la oposición sobre los arreglos políticos y de seguridad para el período de transición y ha adoptado toda una serie de medidas para fortalecer la confianza mutua. Las partes sursudanesas han celebrado un diálogo nacional en Wau del 25 de febrero al 2 de marzo. En algunas regiones del país, los desplazados y los refugiados han comenzado a retornar a sus hogares.

Al mismo tiempo, la aplicación del acuerdo de paz enfrenta todavía muchas dificultades. Ha habido retrasos en algunas de las actividades que se estipulan en él. La comunidad internacional, en particular el Consejo de Seguridad, debe aumentar su asistencia, ayudar a que se mantenga el impulso del proceso de paz en Sudán del Sur y presionar a todas las partes para que pongan todo su empeño en seguir aplicando el acuerdo. China quisiera subrayar los tres elementos siguientes.

Primero, la responsabilidad primordial de aplicar el acuerdo de paz les incumbe a las partes sursudanesas. La comunidad internacional debe, a la luz de las necesidades de las partes sursudanesas, proveer activamente la financiación y el apoyo técnico que hagan falta y respetar el papel de liderazgo de Sudán del Sur. Al mismo tiempo, en el monitoreo de la aplicación del acuerdo, debe reforzarse el papel del alto el fuego y las

disposiciones de seguridad para el período de transición, los mecanismos de seguimiento y verificación y la Comisión Mixta de Vigilancia y Evaluación.

Segundo, debe apoyarse activamente a las organizaciones regionales y subregionales, como la Unión Africana y la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo, así como a los países de la región, e intensificar sus buenos oficios. La prioridad debe ser presionar a las partes sursudanesas a llegar rápidamente a un consenso con respecto a las cuestiones esenciales, como la puesta en práctica de las disposiciones políticas y de seguridad, tal como se prevé en el acuerdo de paz, y exhortar a todas las partes pertinentes a que firmen el acuerdo a la brevedad y participen en el proceso político.

Tercero, deben realizarse esfuerzos para seguir prestando asistencia humanitaria y apoyo económico a Sudán del Sur y ayudarlo a prever su seguridad alimentaria, haciendo hincapié en la mejora de las importaciones, la agricultura, las centrales eléctricas, la infraestructura, la educación y la atención médica, con miras a ayudar al pueblo sursudanés a reconstruir sus hogares y restablecer su capacidad de desarrollo.

China encomia vivamente a la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur (UNMISS) por su importante contribución al mantenimiento de la paz y la estabilidad en Sudán del Sur. China apoya la renovación del mandato de la UNMISS, así como su énfasis sobre las actividades prioritarias tendientes a ayudar a las partes sursudanesas a aplicar el acuerdo de paz.

China siempre ha apoyado la paz y el desarrollo en Sudán del Sur y ha aportado más de 1.000 efectivos chinos a la UNMISS, entre ellos 25 mujeres. El mes pasado, China proveyó a Sudán del Sur 1.000 toneladas de arroz en ayuda alimentaria y un lote de medicamentos contra el paludismo. China, como siempre, apoyará activamente el proceso de paz en Sudán del Sur y participará en él de manera constructiva, aportando su contribución a la realización de una paz duradera y un desarrollo sostenible en ese país.

Sr. Ipo (Côte d’Ivoire) (*habla en francés*): Ante todo, mi delegación quisiera sumar su voz a la de los oradores que nos precedieron para rendir un gran homenaje a todas las mujeres en este Día que se les dedica. La lucha para el pleno reconocimiento de sus derechos es justa y legítima.

Con respecto al asunto que nos reúne, mi delegación quisiera felicitar, por la calidad de sus exposiciones informativas, al Representante Especial del Secretario General para Sudán del Sur y Jefe de la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur (UNMISS), Sr. David Shearer, y a la Fundadora y Directora Ejecutiva de Hope Restoration South Sudan, Sra. Angelina Nyajima Simon Jial. Sus presentaciones inspiran a formular observaciones sobre el proceso de paz, la situación en materia de seguridad, la cuestión humanitaria y, por último, la ejecución del mandato de la UNMISS.

En lo que atañe al proceso de paz, mi país aplaude nuevamente la firma, el 12 de setiembre de 2018, del Acuerdo Revitalizado para la Solución del Conflicto en la República de Sudán del Sur. Côte d’Ivoire felicita en ese sentido a las partes signatarias por las medidas que han adoptado para instaurar y fortalecer la confianza. Les exhorta a que se comprometan resueltamente con el éxito del proceso político.

Corresponde aquí saludar igualmente la celebración, durante el período previo a la transición, de distintos encuentros de los órganos de aplicación del acuerdo de paz en las que participaron varios dirigentes de la oposición. Sin embargo, transcurridos tres meses del período de transición, mi país observa con preocupación las demoras registradas en el logro de varios objetivos importantes previstos para el período previo a la transición.

Mi país hace pues un llamamiento a las partes interesadas a que procedan con diligencia a examinar las cuestiones de fondo relativas a la aplicación de las estipulaciones pertinentes del Acuerdo Revitalizado, a saber, la inserción de las disposiciones del acuerdo en la Constitución de Transición; la creación de la Comisión Independiente de Límites; la formación de un Gobierno de Transición, y la configuración de los arreglos transitorios de seguridad, así como la reforma del sector de la defensa y la seguridad.

Además, Côte d’Ivoire quisiera expresar su reconocimiento al Enviado Especial de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo para Sudán del Sur, Sr. Ismail Wais, ante las partes no signatarias del acuerdo de paz, por los esfuerzos que ha desplegado con miras a hacerlas participar en el proceso de paz. En ese sentido, mi delegación acoge con beneplácito el deseo del Frente/Ejército de participar en el proceso y alienta a las partes signatarias y al Gobierno de Sudán del Sur a responder favorablemente a esa solicitud, así como a todas las demás solicitudes similares.

En cuanto a la situación en materia de seguridad, Côte d’Ivoire se alegra por la disminución del nivel de violencia y el cumplimiento en gran medida del acuerdo de cese de las hostilidades. Sin embargo, mi país

observa con pesar el recrudecimiento de la delincuencia, los enfrentamientos intercomunitarios y la violencia sexual vinculada al conflicto. Mi delegación condena firmemente esos actos, que son espoleados por la presencia de milicias, la impunidad generalizada y la falta de arreglos transitorios de seguridad. Côte d'Ivoire exhorta pues al desarme urgente de los excombatientes, seguido por su integración y reinserción sociales.

La reforma del sector de la seguridad constituye igualmente una palanca importante que debería permitir la unificación de las fuerzas beligerantes con vistas a la creación de un ejército disciplinado que actúe de conformidad con las normas internacionales. Además, dado que deben instituirse los órganos de justicia de transición a fin de luchar contra la impunidad en el país, Côte d'Ivoire reitera su pedido de que se establezca diligentemente el Tribunal Híbrido para Sudán del Sur y se operacionalice.

En la esfera humanitaria, Côte d'Ivoire saluda el mejoramiento de las condiciones generales de seguridad, que han permitido el retorno voluntario de un gran número de desplazados internos a sus zonas de origen. A pesar de este hecho alentador, el número de desplazados internos y refugiados sigue siendo elevado, calculándose en 1,8 millones y 2,2 millones, respectivamente. Por ello, mi país exhorta a las autoridades sursudanesas a que, con la ayuda de los organismos de las Naciones Unidas y sus asociados regionales e internacionales, establezcan las condiciones necesarias para un retorno voluntario, duradero, con seguridad y dignidad.

Mi delegación sigue también preocupada por el riesgo real de hambruna y la situación sanitaria en Sudán del Sur. En efecto, se estima que, desde el comienzo del año, unos 5 millones de personas se encuentran en situación de inseguridad alimentaria. Además, se ha confirmado recientemente una epidemia de sarampión en Mayom, en el antiguo estado de la Unidad. En respuesta, el Ministerio de Salud, con el apoyo de la Organización Mundial de la Salud, la Organización Internacional para las Migraciones y el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, ha iniciado una campaña de vacunación para unos 40.000 niños. Mi país también exhorta a las autoridades y los grupos armados a que garanticen el acceso libre y sin trabas de los trabajadores humanitarios a las poblaciones vulnerables a fin de que puedan prestarles la asistencia que necesitan.

Con respecto a la aplicación del mandato de la UNMISS, Côte d'Ivoire reitera su apoyo a esa fuerza de las Naciones Unidas, que es esencial para el dispositivo de salida de la crisis en Sudán del Sur en el marco de sus esfuerzos por solucionar el conflicto en el país. A ese respecto, mi país desea hacerse eco del llamamiento del Secretario General a favor de la prórroga del mandato de la UNMISS, así como a su fortalecimiento y flexibilización.

Para concluir, Côte d'Ivoire, sobre la base de su experiencia reciente, insta a todas las partes en el conflicto a que den prioridad al diálogo para solucionar sus controversias. También instamos al Gobierno a promover una apropiación nacional sólida del proceso de salida de la crisis, a fin de garantizar su éxito. Además, instamos a la comunidad internacional, incluidas las Naciones Unidas, la Unión Africana y la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo, a mantener su apoyo al Gobierno de Sudán del Sur con miras a restablecer la paz y la estabilidad sostenibles en el país.

Sr. Esono Mbengono (Guinea Ecuatorial): En castellano se dice que lo valiente no quita lo cortés. Por lo tanto, me quiero unir a los oradores que me han precedido, iniciando mi intervención felicitando a las mujeres del mundo por esta ocasión especial, y con un recuerdo especial a las de mi país. Quiero recordar lo importante que es este día, porque nos hace recordar lo importantes que son las mujeres en nuestras vidas. De hecho, en mi país, Guinea Ecuatorial, esta fecha se celebra por todo lo alto y en todo el ámbito nacional, en reconocimiento a la labor que ejercen diariamente nuestras hermanas, esposas e hijas.

Al adentrarme en el tema que nos ocupa, quiero, ante todo, felicitar y agradecer al Representante Especial del Secretario General para Sudán del Sur, Sr. David Shearer, y a la fundadora de Hope Restoration South Sudan, Sra. Angelina Nyajima Simon Jial, por sus declaraciones muy fructíferas. También quiero reconocer y aplaudir la presencia de mi hermano Akuei Bona Malwal, Embajador y Representante Permanente de Sudán del Sur ante las Naciones Unidas.

El Gobierno de Guinea Ecuatorial considera que la firma del Acuerdo Revitalizado para la Solución del Conflicto en la República de Sudán del Sur el 12 de septiembre de 2018 significó un avance importante en el camino hacia el regreso de Sudán del Sur a la paz y la estabilidad. Por eso felicitamos a las partes firmantes por el espíritu de ese acuerdo. Por otra parte, consideramos que la formación del Gobierno de Transición de Unidad Nacional revitalizado ha sido un logro para el proceso de paz. Por lo tanto, alentamos a las partes a que redoblen sus esfuerzos para lograr un acuerdo general

de seguridad para el acantonamiento y la integración de las fuerzas de seguridad.

Entendemos que la situación global en el país ha mejorado, como lo ha reconocido el Embajador de Sudáfrica. No obstante, queremos recordar a las partes en conflicto que ha llegado el momento de asumir responsabilidades y demostrar la voluntad política necesaria para la implementación plena y oportuna del acuerdo de paz pactado, en su letra y espíritu, ya que ha quedado demostrado que la única solución viable para la situación en Sudán del Sur pasa por negociaciones y una solución política entre los contrincantes. Por lo tanto, mi país alberga la esperanza de que las medidas de fomento que han comenzado a implementarse ayuden a silenciar las armas. Creo que la expresión “silenciar las armas” nos resulta familiar por la resolución 2457 (2019), que aprobamos recientemente.

Lamentamos la persistencia de los combates esporádicos entre las fuerzas del Gobierno y la oposición en la región de Ecuatoria Central, así como entre los grupos de la oposición. También condenamos en los términos más enérgicos cualquier ataque de violencia contra los civiles, por lo que instamos a las partes, sobre todo al Gobierno, a que no escatimen esfuerzos para llevar ante la justicia a todos los responsables de esas atrocidades.

Nos congratulamos, como no puede ser de otra manera, por la mejora de la situación humanitaria y animamos a los donantes a que sigan apoyando a las agencias humanitarias. Los ataques contra los trabajadores humanitarios y el personal de la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur (UNMISS) son absolutamente inaceptables. Por lo tanto, exhorto a las partes, y en particular, reitero, al Gobierno, a que garanticen un entorno más seguro y propicio para el personal humanitario que trabaja sin descanso para prestar asistencia a los civiles más vulnerables de Sudán del Sur. Al mismo tiempo, también celebramos que algunas personas desplazadas pueden ya empezar a volver a sus casas.

Guinea Ecuatorial felicita al Gobierno de Sudán del Sur y a todos los demás actores por haber sabido anteponer los intereses supremos de su país en detrimento de ambiciones personales. Como ha dicho el Representante Especial del Secretario General, no hay plan B para estos acuerdos en Sudán del Sur, por lo que no debe haber vuelta atrás en este proceso que se ha iniciado. Guinea Ecuatorial estará siempre a su lado en esos esfuerzos.

Apoyamos la renovación del mandato de la UNMISS porque seguimos pensando que es esencial para la estabilidad en el país.

Para concluir, mi Gobierno agradece la mediación y el compromiso de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo y de los Jefes de Estado y de Gobierno de Etiopía, Kenya, el Sudán y Uganda por sus esfuerzos colectivos por lograr la firma del Acuerdo Revitalizado, sin olvidarnos de la importante contribución de las Naciones Unidas y de la Unión Africana.

Sr. Aloteibi (Kuwait) (*habla en árabe*): Sra. Presidenta: Nos complace verla presidir esta reunión, que sin duda reviste una especial importancia. Creo que el mensaje está claro para todos los Estados del mundo. También quisiera sumarme a los oradores que me han precedido para felicitar a las mujeres de todo el mundo por el Día Internacional de la Mujer. Además, quisiera dar las gracias al Representante Especial del Secretario General y a la fundadora de Hope Restoration South Sudan, Sra. Angelina Nyajima Simon Jial, por sus exposiciones informativas. Quisiera referirme a tres cuestiones básicas.

En primer lugar, con respecto a los acontecimientos políticos, nos complacen los progresos logrados por las partes en el Acuerdo Revitalizado para la Solución del Conflicto en la República de Sudán del Sur. Esperamos que las partes en el Acuerdo concluyan el proceso previo a la transición en mayo próximo, como se convino, y que para ello cuenten con la participación de todos los gestores del establecimiento de la paz, incluidas las mujeres, en cuyo honor celebramos hoy el Día Internacional de la Mujer. Esperamos garantizar la continuidad de la participación activa de la mujer, pero en esta ocasión no debemos preocuparnos solo de la participación de la mujer sino de todos los interesados.

Acogemos con beneplácito el regreso a Yuba de varios dirigentes políticos que son partes en el Acuerdo, así como los esfuerzos de reunificación realizados por las facciones del Movimiento de Liberación del Pueblo del Sudán. Esperamos con interés que en nuestra próxima sesión se adhieran al Acuerdo Revitalizado otras partes no signatarias.

En segundo lugar, en relación con el mandato de la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur (UNMISS), nuestra reunión de hoy se celebra en un momento decisivo y delicado para la UNMISS. A medida que mejora la situación de la seguridad en Yuba y en la mayoría de las zonas de Sudán del Sur, la UNMISS debe seguir protegiendo a los civiles y apoyando el proceso político. Kuwait apoya esa tendencia y agradece la flexibilidad y la cooperación de la delegación de los Estados Unidos en las negociaciones en curso sobre el proyecto de resolución para prorrogar el mandato de la Misión.

No podemos dejar de dar las gracias una vez más a los Estados vecinos de Sudán del Sur, en particular a los países de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo, que han tratado de lograr y apoyar la paz y desean seguir participando en la fuerza de protección regional. Acogemos con satisfacción esa participación siempre y cuando se ajuste a las normas relativas a los países que aportan contingentes y fuerzas de policía a la Misión y bajo su mando unificado.

En tercer lugar, con respecto a la situación humanitaria, aplaudimos la referencia que ha hecho el Sr. Shearer a las personas que regresan de los centros de protección de civiles. Es un indicador positivo y alentador que hace albergar esperanzas respecto a la continuidad del retorno de los desplazados y los refugiados de manera segura, digna y voluntaria, con el apoyo de la Misión y sus asociados y gracias a los esfuerzos de la organización de la Sra. Jial.

Condenamos una vez más el reclutamiento de niños y la violencia sexual en los conflictos por cualquiera de las partes, y subrayamos una vez más la necesidad de obtener justicia y apoyar a los supervivientes de esos crímenes. Nos preocupa que hayan continuado los combates en Ecuatoria Central. Esperamos que próximamente se ofrezcan garantías de libertad de circulación para la Misión, en cumplimiento con el acuerdo sobre el estatuto de las fuerzas, posibilitando así el cumplimiento de su mandato.

La paz sigue siendo nuestra única opción. El Acuerdo actual representa una oportunidad para que los políticos de Sudán del Sur restauren la esperanza en ese joven país e interrumpan el ciclo de conflicto y de muerte.

Sr. Djani (Indonesia) (*habla en inglés*): Sra. Presidenta: También yo quiero desear una vez más un feliz Día Internacional de la Mujer a usted, a nuestras Embajadoras y a las funcionarias de la Secretaría, al igual que a todas las mujeres alrededor del mundo.

Además, presento disculpas en nombre de Vassily, porque pienso que la delegación rusa olvidó traerle un ramo a nuestra querida Angelina; todas recibieron flores de esa delegación, salvo ella. Pero tiene nuestras flores, y pienso que Dmitry también le va a enviar un ramo. Considero que se merece un ramillete de tulipanes, no solo con ocasión del Día Internacional de la Mujer, sino también por la excelente labor que ha hecho, sobre todo por la organización del trabajo para ayudar al pueblo de Sudán del Sur. Le doy además las gracias por su exposición informativa.

Asimismo, quiero agradecer al Representante Especial del Secretario General David Shearer su importante exposición informativa y lo felicito por sus esfuerzos incansables para garantizar la contribución eficaz de las Naciones Unidas a la paz y la estabilidad en Sudán del Sur. Igualmente, doy la bienvenida a mi querido hermano el Representante Permanente de Sudán del Sur.

Complace a mi delegación observar que las partes en Sudán del Sur siguen logrando avances en la aplicación del Acuerdo Revitalizado para la Solución del Conflicto en la República de Sudán del Sur. La mayoría de las instituciones del período previo a la transición ya han sido creadas y han comenzado su trabajo. El regreso de los principales dirigentes de la oposición a Yuba para participar en las diversas reuniones de esas instituciones resulta alentador.

Indonesia también considera reconfortante la mejora de la situación de seguridad, tal como consta en el informe del Secretario General (S/2019/191). El alto el fuego permanente se ha afianzado en gran medida, y la violencia política va disminuyendo. Esto ha sido posible gracias a un acercamiento entre las partes facilitado por la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur (UNMISS).

Me complace escuchar que se ha registrado el regreso de personas internamente desplazadas en todo el país, aunque muchos permanecen en donde estaban, según informa el Representante Especial. No obstante, hay tendencias y acontecimientos positivos, lo cual refleja con claridad que hay confianza en el Gobierno de Sudán del Sur. Esperamos que regresen muchos más desplazados y considero que este es un hecho importante que debemos también tener en cuenta.

Mi delegación reconoce por otra parte las numerosas dificultades que enfrentan nuestros hermanos y hermanas de Sudán del Sur. En este sentido, quiero recalcar los siguientes tres aspectos.

Primero, Indonesia concuerda con que el Acuerdo Revitalizado es la mejor y única opción para garantizar una paz duradera en Sudán del Sur. Debemos hacer que funcione. Igualmente, estoy de acuerdo con lo que indicó David en cuanto a que no debe haber un Plan B, sino solo el Plan A. Por consiguiente, el Consejo debe esforzarse mucho por evitar que se disipe el impulso generado por la firma del Acuerdo, especialmente ahora que Sudán del Sur está a más de mitad de camino del período previo a la transición.

Todavía queda mucho trabajo por hacer, en particular en las disposiciones de seguridad para la transición, la incorporación del Acuerdo en la Constitución

de Transición y la solución de la cuestión de los límites y los estados. Aún más, me ha gustado lo que dice David en el sentido de que el Acuerdo es ampliamente aceptado por la población. Pienso que ese es un factor importante en el que nos debemos basar.

Mi delegación toma nota asimismo del informe trimestral más reciente de la Comisión Mixta de Vigilancia y Evaluación, en el que se concluye que las principales dificultades para la aplicación del Acuerdo Revitalizado son la financiación y el apoyo técnico de expertos. Sigue siendo indispensable contar con el apoyo internacional, incluida la asistencia humanitaria y para el desarrollo. Damos las gracias a todos los donantes que han hecho un aporte. Estamos esperanzados en que se alcance el objetivo de 1.500 millones de dólares, que permitirá ayudar a más de 5 millones de personas necesitadas, como indicó David en la información presentada.

Alentamos a los países miembros de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD) y a los países de la región, a la Unión Africana y a las Naciones Unidas a que continúen con su activa participación en apoyo al proceso de paz de Sudán del Sur. Y, por supuesto, al igual que otras delegaciones, quiero encomiar a la IGAD por su labor.

Segundo, a medida que avance el proceso de paz debe haber una evolución positiva conmensurable sobre el terreno en la cual los ciudadanos corrientes puedan percibir los dividendos de paz. La presencia y las actividades desestabilizadoras de grupos armados no signatarios siguen siendo una fuente de inseguridad. Mi delegación está preocupada por los enfrentamientos continuos entre dichos grupos, entre ellos el Frente de Salvación Nacional, en Ecuatoria, y respalda los constantes esfuerzos del Enviado Especial de la IGAD, a quien apoyamos, por establecer contactos con los no signatarios del Acuerdo.

Ahora que estamos celebrando el Día Internacional de la Mujer, Indonesia también está profundamente inquieto por la violencia sexual generalizada, en particular contra las mujeres y las niñas. Hay que ponerle fin. Pedimos que se ponga un mayor empeño en consolidar el estado de derecho y la rendición de cuentas por violaciones de los derechos humanos. Pedimos que se brinde asistencia para la creación de capacidad, especialmente en el sistema de justicia. Pienso que la idea de establecer un tribunal móvil es sumamente innovadora.

Mi delegación también presta una atención particular a las necesidades de las personas que necesitan asistencia humanitaria en Sudán del Sur y subraya la necesidad de que se les conceda esta asistencia sin obstáculos.

Tercero, Indonesia está a favor de la renovación del mandato de la UNMISS para que en este se incluya el apoyo a la aplicación del Acuerdo Revitalizado, trabajando en estrecha colaboración con el Gobierno de Sudán del Sur. Vemos un posible papel para la UNMISS en la oferta de buenos oficios y experiencia técnica a todas las partes, en particular a los mecanismos del período previo a la transición.

Mi delegación desearía que la UNMISS estudiara más a fondo la posibilidad de aprovechar la participación de la comunidad para cumplir su mandato, en especial reforzando su capacidad de proteger a los civiles. Tenemos varios oficiales militares y de policía indonesios trabajando sobre el terreno como parte de la Misión y contamos con mujeres policías y efectivos de paz sobre el terreno. Me gustaría que David les transmita a ellas nuestros mejores deseos este Día Internacional de la Mujer.

En ese sentido, quiero hacer hincapié en la importancia de las mujeres como efectivos de paz para la implicación de la comunidad. En nuestro caso, también ofrecemos capacitación sobre desarrollo comunitario y participación comunitaria. Pienso que este es un aporte importante que podría además ser útil en el aspecto del desarrollo para beneficio de nuestros hermanos y hermanas de Sudán del Sur.

Hemos tomado nota igualmente en el informe del Secretario General de que la UNMISS ha estado mitigando la violencia contra civiles, lo cual resulta encomiable, y considero que debería continuar.

Quiero concluir felicitando al Gobierno de Sudán del Sur por su perseverancia y visión de estado durante este difícil período. Afirmo una vez más el apoyo perdurable de Indonesia a la paz y la estabilidad en Sudán del Sur, inclusive mediante su contribución a la UNMISS.

La Presidenta (*habla en francés*): Formularé ahora una declaración en mi calidad de representante de Francia.

Quiero comenzar dando las gracias al Representante Especial del Secretario General, David Shearer, por su exposición informativa, que es tanto alentadora como visionaria. También me complace sobremanera haber podido escuchar a la Sra. Angelina Jial, cuyo testimonio desde el terreno y compromiso personal excepcional son sumamente valiosos. Su exposición informativa fue particularmente relevante hoy, Día Internacional de la Mujer.

También tomo nota con interés de las explicaciones históricas proporcionadas por el Representante Permanente de Rusia sobre el tema del 8 de marzo y sus

observaciones tan positivas sobre los esfuerzos que ha hecho Rusia en materia de empoderamiento de las mujeres y de promoción de sus derechos. Esta es también una causa nacional importante en Francia.

Las declaraciones que han formulado mis colegas han sido sumamente ilustrativas. La mía será limitada y se centrará en cuatro prioridades.

Primero, no debemos desaprovechar esta histórica oportunidad que brinda el Acuerdo Revitalizado para la Solución del Conflicto en la República de Sudán del Sur. Como ha dejado en claro el Representante Especial del Secretario General, ha habido acontecimientos significativos en Sudán del Sur desde la firma del Acuerdo. Los combates han disminuido, se está respetando en general el alto el fuego, aumenta la confianza mutua entre las partes y el compromiso de estas es más firme que en 2015, además de que la oposición está empezando a regresar a Yuba.

El Acuerdo Revitalizado es hoy la única opción para poner fin al conflicto. Desde su firma, Francia lo ha encomiado, y seguimos respaldándolo plenamente. Sin embargo, como dijo muy acertadamente el Representante Especial del Secretario General, aún queda mucho por hacer, y aplicación del Acuerdo durante el período previo a la transición va retrasada. No hay que dejar pasar esta oportunidad histórica. Cuanto más tarden las partes en enfrentar las cuestiones difíciles, más se corre el riesgo de que el proceso pierda fuerza, especialmente porque los combatientes sobre el terreno se impacientarán.

Para acelerar los esfuerzos, lo que esperamos es triple. Primero, las partes deben encarar el meollo de las negociaciones, sobre todo en lo atinente a los arreglos relativos a la seguridad y la demarcación de las fronteras interiores. Segundo, es igualmente imperioso respetar las cuotas para las mujeres previstas en el Acuerdo, y permitirles participar de manera activa y significativa en el proceso de paz, a todos los niveles y con respecto a todas las materias. Sabemos que los procesos de paz que asocian a las mujeres son más sólidos, como nos lo acaba de recordar la representante del Reino Unido. El Consejo debe también evaluar su éxito sobre la base de ese criterio. Tercero, es preciso que la movilización de la región continúe a fin de convencer a las partes de que deben aceptar hacer concesiones. Los esfuerzos de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD) fueron y son cruciales. La Misión de la Naciones Unidas en Sudán del Sur (UNMISS) tiene un papel que desempeñar en el acompañamiento de esta dinámica, en particular, como lo propuso el Sr. Shearer, aportando experiencia y consejos, en sinergia y en apoyo a los esfuerzos de la IGAD.

La segunda prioridad que quisiera subrayar, es que el nivel de la violencia, incluida la violencia sexual, es inaceptable y debemos hacer todo lo posible para ponerle fin. A pesar de la reducción de los enfrentamientos vinculados al conflicto, la violencia intercomunitaria y la violencia sexual no han disminuido. Deseo recordar a este respecto que la Comisión sobre los Derechos Humanos en Sudán del Sur, establecida por el Consejo de Derechos Humanos, indicó en un informe muy reciente (A/HRC/40/69) que esos actos de violencia, por su naturaleza y su nivel, eran susceptibles de constituir crímenes de guerra y crímenes de lesa humanidad. Francia hace un llamamiento para que cesen todas las formas de violencia y se garantice que los responsables sean llevados ante la justicia. El Representante Especial nos ha hablado acerca de tribunales de justicia móviles. Pensamos que esa es una iniciativa muy útil, y lo alentamos a seguir respaldando ese tipo de proyectos. El Tribunal Híbrido para Sudán del Sur, largamente esperado, debe asimismo establecerse rápidamente, con el apoyo de la Unión Africana. Por último, opinamos que el Consejo de Seguridad debe recurrir sistemáticamente a las sanciones para castigar y coaccionar a los que cometen actos de violencia sexual, ya que se trata ahora de un criterio autónomo para la imposición de sanciones. Es un instrumento de disuasión eficaz.

Tercera prioridad, debemos intensificar nuestros esfuerzos para responder a las necesidades humanitarias de la población, teniendo en cuenta que la seguridad alimentaria sigue deteriorándose. Debemos hacer todo lo posible para responder a las necesidades humanitarias cada vez mayores y garantizar un acceso seguro y sin trabas de la ayuda humanitaria en todo el territorio del país. La reducción del número de incidentes criminales es una evolución alentadora. Debemos seguir recalcando la obligación de proteger al personal humanitario y recordar que no hay alternativa a la lucha contra la impunidad.

Por último, la cuarta prioridad, debemos facilitar el retorno de los desplazados, tomando todas las precauciones necesarias. Como lo señaló el Representante Especial, cada vez hay más desplazados que quieren retornar y la población de los centros de protección de civiles ha comenzado a disminuir. Eso es obviamente un avance alentador, y apoyamos la propuesta del Representante Especial de instar a la UNMISS a facilitar el retorno de los desplazados, pero con las precauciones necesarias. En efecto, debemos garantizar que esos

retornos sean seguros, fundamentados, voluntarios y dignos. Es preciso igualmente hacer participar estrechamente a los actores humanitarios y los propios desplazados en ese proceso, y, con ese espíritu, Francia alienta a la UNMISS a seguir organizando, para los desplazados, visitas a su zona de origen para permitirles decidir, con plena conciencia, si su proyecto de retorno es suficientemente seguro.

Reanudo ahora mis funciones de Presidenta del Consejo de Seguridad.

Tiene ahora la palabra el representante de Sudán del Sur.

Sr. Malwal (Sudán del Sur) (*habla en inglés*): Mi delegación la felicita, Sra. Presidenta, por el acceso de su país a la presidencia del Consejo de Seguridad por el mes de marzo. Nuestra delegación cooperará siempre con usted y con el Consejo bajo su presidencia. Agradecemos al Secretario General su informe más reciente sobre Sudán del Sur (S/2019/191). Quisiera asimismo dar la bienvenida al Sr. David Shearer y darle las gracias por su presentación valiente. Además, doy las gracias a la Sra. Jial, nuestra hermana, por su exposición informativa.

Quisiera aprovechar esta oportunidad para desear a las mujeres de Sudán del Sur, África y el mundo entero un Día Internacional de la Mujer feliz y pacífico. Con respecto a las observaciones formuladas por mi amigo, el Embajador de Alemania, esperamos llegar un día al 50 %, pero el 35 % es mejor y mucho más progresista que lo que pasa en muchos países, inclusive en varios Estados Miembros representados en este Salón. Lo conseguiremos.

Desde la firma del Acuerdo Revitalizado, la situación en Sudán del Sur en las esferas de la seguridad, la paz y la economía ha mejorado visiblemente. Constatamos los efectos de las medidas de fomento de la confianza entre los signatarios, que son una condición previa para la instauración de la paz, en el retorno y la presencia de muchos dirigentes de la oposición en Yuba. De nuevo con respecto a las observaciones del Sr. Heusgen, la ausencia de Riek Machar en Yuba todavía se enmarca en las disposiciones del Acuerdo de Paz. Disponemos de un período de ocho meses, que se terminará a finales de mayo. Creo que el Sr. Shearer fue la última persona en reunirse con el Sr. Machar en Jartum y el Sr. Machar le aseguró que estaría en Yuba antes de la terminación de mayo.

La instauración de la paz progresa lentamente, pero con seguridad. El Presidente Salva Kiir Mayardit, acompañado por algunos dirigentes de la oposición que han retornado recientemente a Yuba, se encuentra actualmente recorriendo la región de Bahr el-Ghazal por vía terrestre, lo que indica que esa región es segura. Las conferencias regionales del diálogo nacional han comenzado; la primera acaba de concluir con éxito en Wau, apenas la semana pasada. La próxima se celebrará en estos días en la región del Alto Nilo, y la conferencia nacional final se organizará en la región de Ecuatoria antes del final de mayo. Los refugiados están retornando voluntariamente en grandes números. Los desplazados internos están saliendo de los centros de protección de civiles en un número considerable. La economía ya está dando las primeras señales de recuperación. Los bienes y productos de consumo ya están disponibles, con precios bajos en los mercados de Yuba.

Si bien esas indicaciones son buenas y positivas para anunciarlas, no podemos callar acerca de las dificultades que siguen existiendo. Todos sabemos que la instauración de la paz avanza a un ritmo muy lento a causa de una financiación insuficiente. No obstante, aunque esperamos que algunos miembros de la comunidad internacional mantengan su asistencia, el Gobierno de la República de Sudán del continuará el proceso de aplicación utilizando todos los medios y recursos a su alcance.

Para concluir, la situación en Sudán del Sur ha mejorado desde la firma del Acuerdo Revitalizado, y los signatarios están decididos a ejecutarlo de buena fe. En consecuencia, instamos al Consejo, incluidos los miembros que son escépticos, a que se sume a la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo y a la Unión Africana para convencer a los escasos movimientos de oposición que optaron por no firmar el Acuerdo de que lo firmen y se sumen al proceso de paz en Sudán del Sur.

El Presidente (*habla en francés*): No hay más oradores inscritos en la lista. Invito ahora a los miembros del Consejo a celebrar consultas oficiosas para proseguir el examen del tema.

Se levanta la sesión a las 12.20 horas.